



DR. DOMINGO ARENA

AL CUMPLIRSE EL QUINTO ANIVERSARIO DE SU FALLECIMIENTO, EL RECUERDO DEL ILUSTRE APOSTOL BATLLISTA PERMANECE VIVO, COMO SIEMPRE, EN EL ALMA DE SUS CONCIUDADANOS.

El Embrujo de Santa Teresa

CUANDO el Mariscal de Francia, Sebastiano Le Prestre, Marqués de Vauban, publicó su "Tratado del ataque de las plazas fuertes y su defensa", ciertamente no pensó que sus innovaciones iban a ser aplicadas en un lugar tan remoto como las provincias que se disputaban España y Portugal en el Este de la Banda Oriental del Uruguay.

No se imaginaba tampoco que allí precisamente iba a conservarse en su concepción original el tipo de fortaleza por él creado, mientras que en otras partes iban a ser destruidas o modernizadas.

Debido a su aislamiento, después de las guerras de la independencia, esta región nos ofrece, pues, directamente surgida del pasado un monumento tal vez único en el mundo.

Abandonada en su estado primitivo por su última guarnición, la Fortaleza de Santa Teresa, lentamente se incorporó al mundo pétreo y vegetal, las arenas poco a poco invadieron los patios, sepultaron los baluartes, dejando aquí y allá algunas garitas que se obstinaban en vigilar la frontera...

Hoy desembarazada de su mortaja de arena vuelve a vivir una nueva existencia y como una abuela muy querida nos cuenta trozos de gloriosa historia.

La Fortaleza de Santa Teresa no hace el menor esfuerzo para llamar la atención, no se entrega, y no levanta los brazos como una catedral; el turista tiene que recorrerla de punta a punta y su encanto le será revelado si se toma la molestia de buscarlo.

Del tipo rasante, la Fortaleza, cuerpo a tierra interroga el horizonte pronto para la lucha.

Todos sus elementos están concentrados hacia este único fin de fuerza defensiva. Allí no hay lujo, ni molduras refinadas o esculturas complicadas; estamos en lo imolable de la mecánica.

Un propósito bien definido ha dirigido la ubicación y el tamaño de los baluartes; la inclinación de los planos de fuego fué cuidadosamente calculada para el rebote de las balas y las aberturas de las troneras exactamente colocadas para mayor potencia de fuego.

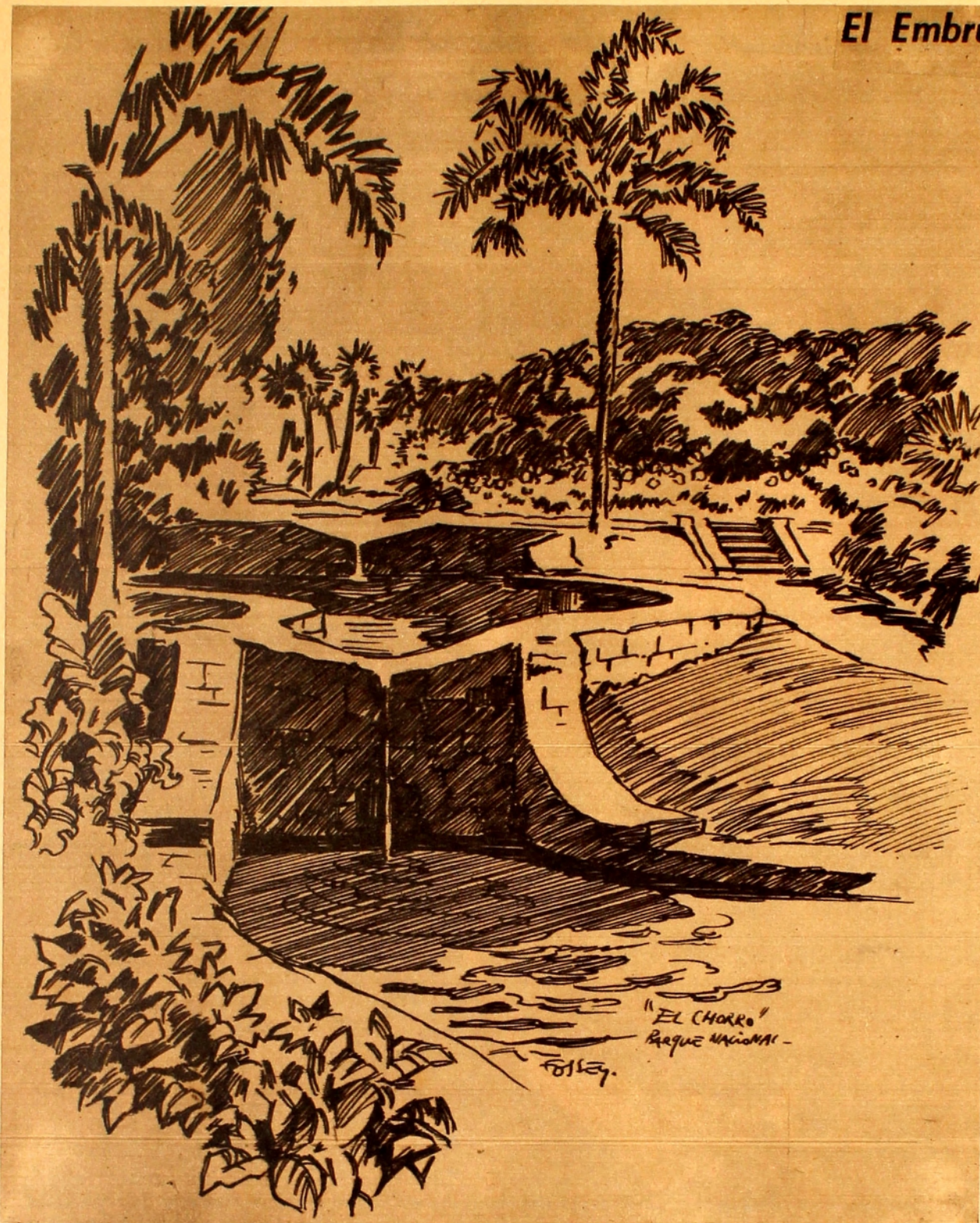
La Fortificación del tipo Vauban es un producto de alta selección, como el avión, el automóvil o el templo griego.

Es preciso tender a la creación del standard para afrontar el problema de la perfección.

El Partenón es un producto de selección aplicado a un standard establecido; después de un siglo va el templo griego estaba organizado en todos sus elementos. Cuando se ha determinado un standard ejerce el juego de la competencia inmediata y violenta.

Es necesario hacerlo todo mejor que el adversario; sobre todo, naturalmente, si se trata de una construcción militar. Con su sencilla genialidad, Vauban rompió con todas las tradiciones arquitectónicas y afrontó el problema en su verdadera esencia.

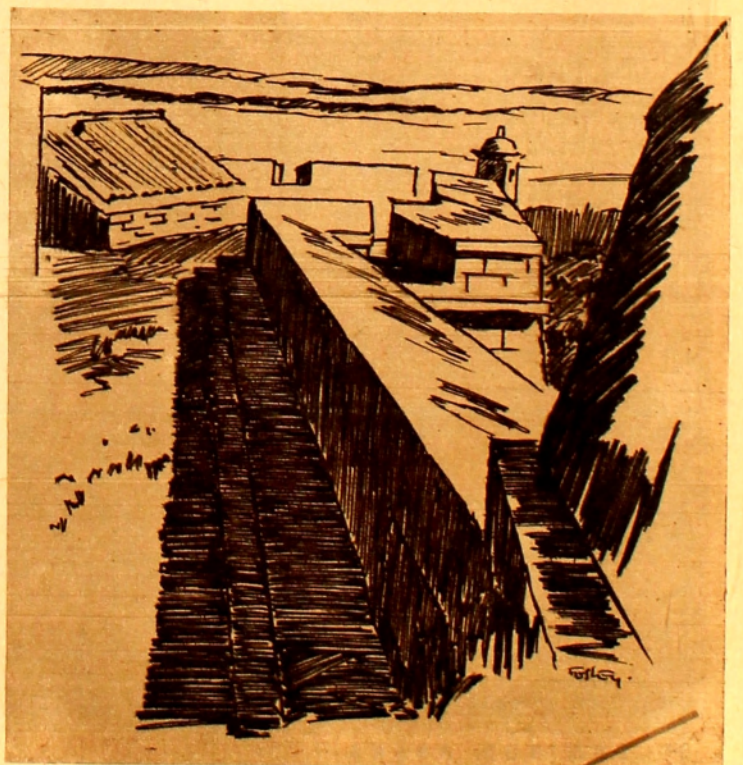
Para el standard de la Fortaleza máquina de luchar, Vauban creó un juego acertado, correcto y magnífico de volúmenes que se conjuntan bajo la luz milagro de un ensueño de piedra, de un concepto rigurosamente utilitario, surgió la Belleza...



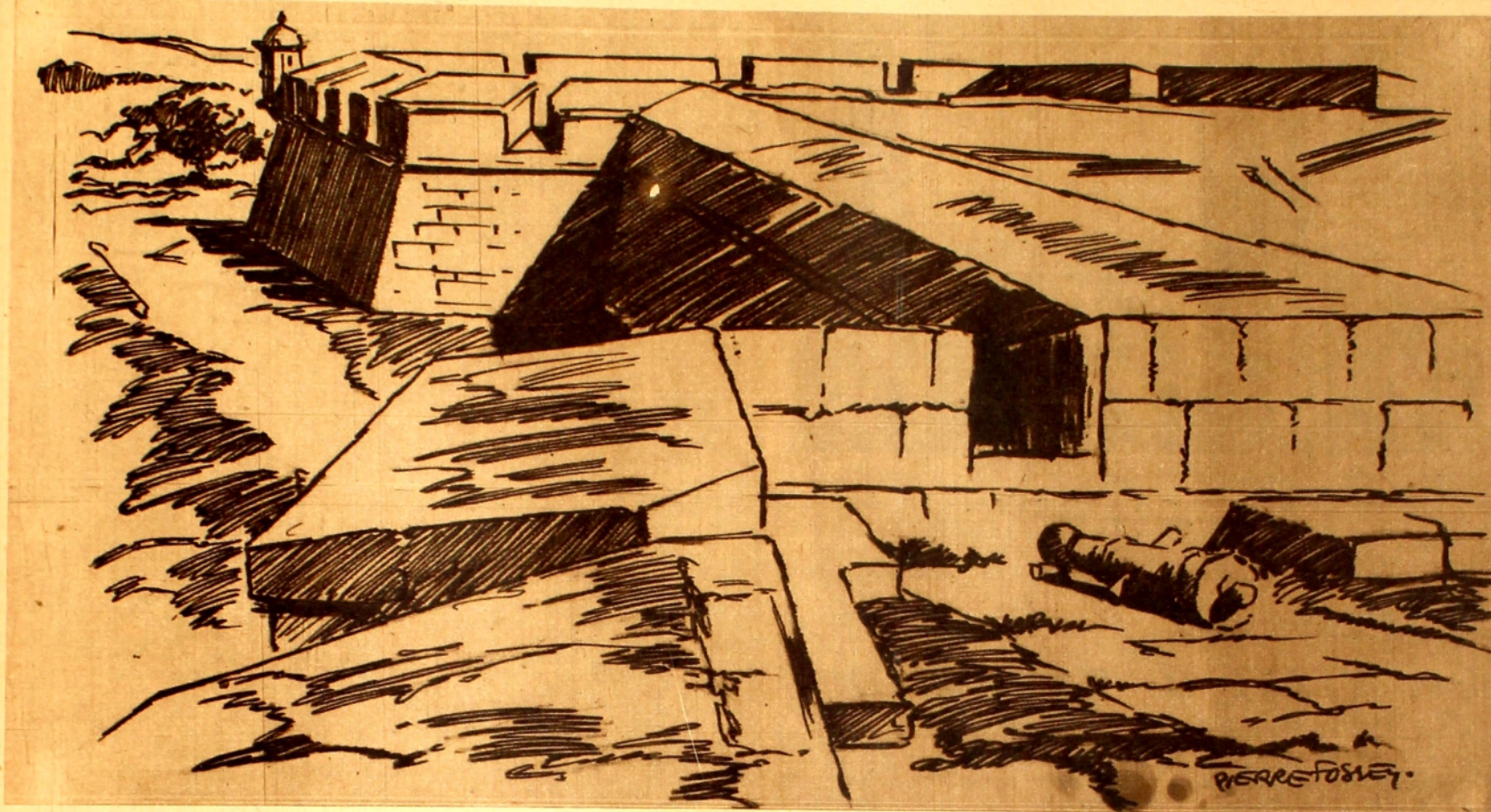
UN RINCON DEL PARQUE NACIONAL, QUE CIRCUNDA LA FORTALEZA



GARITA HACIA EL ATLANTICO



EL BALUARTE DE LA ENTRADA Y EL POLVORIN



EL BALUARTE S. E. QUE MIRA HACIA LA LAGUNA NEGRA

Esta misma belleza auténtica que se desprende de un templo griego o de un transatlántico cuyas líneas responden a un propósito definido y se amoldan al medio en el cual tienen que residir o evolucionar: el Partenón, austera casa construida para albergar a un dios, el transatlántico, grandiosa manifestación de temeridad y de disciplina...

Para conocer y apreciar debidamente a la Fortaleza de Santa Teresa, es necesario un pequeño esfuerzo. No es suficiente reco-

rrer los caminos de ronda y mirar por las garitas: suban sobre los planos de fuego, a pesar de la inclinación, el caminar no es peligroso y las troneras, fácil de franquear. Desde esta altura el aspecto del monumento cambia; con la unidad de las líneas generales se descubren perspectivas insospechadas y el poema de piedra adquiere un ritmo de lógica y de serenidad.

Después, hay el color de la fortaleza... Sobre las viejas paredes crecen, en anchas manchas, dos clases de musgos: uno,

gris verdoso muy pálido, el otro, rojo anaranjado que bajo el sol arde como brasa. La sinfonía se completa con los verdes de la inmensa pradera que rodea al monumento, de los montes y bosques que la salpican, de las piedras de todas formas que la jalonan y del azul potente del Atlántico que aparece en el horizonte entre los tupidos bosques del Parque Nacional.

Sería imperdonable cerrar esta breve reseña sin tener una palabra de agradecimiento hacia quien hace años tuvo la vi-

sión de lo que podría representar esta Fortaleza, salvada de las arenas y puesta al alcance del turista, a Don Horacio Arráondo, conservador de la Fortaleza, quien en una lucha férrea hizo retroceder a los médanos, levantó las piedras caídas y de una región desértica hizo un jardín de ensueño.

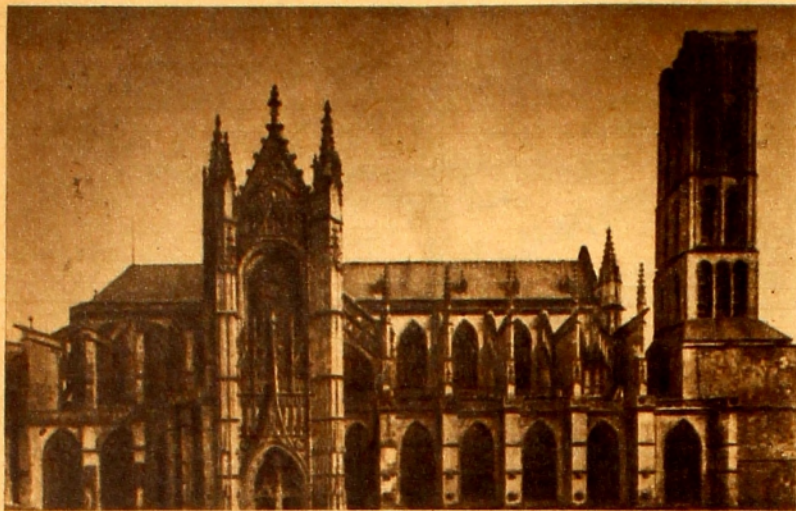
Pierre FOSSEY.

Santa Teresa, 23-4-44.

DIBUJOS DE PIERRE FOSSEY



LA COMANDANCIA, EL CAMINO DE ACCESO Y PARTE DE LA CUADRA



LIMOGES, PATRIA DE GAY LUSAC, DE JOURDAN Y DE CARNOT. PROSPERA BAJO LA DOMINACION ROMANA, CONSTITUYO LUEGO DOS CIUDADES RIVALES HASTA QUE LA ADMINISTRACION TURGOT RENOVÓ SU ACTIVIDAD INDUSTRIAL. LA TRADICION ARTISTICA DE SUS GRANDES PINTORES EN ESMALTE DEL RENACIMIENTO, ERA SEGUIDA EN LAS FABRICAS DE PORCELANA MUNDIALMENTE CONOCIDAS. CLAUSURADAS HOY, QUE OCUPABAN EN TIEMPOS MEJORES A MILLARES DE OBREROS. LA CATEDRAL DE SAN ESTEBAN, DONDE PUEDEN SEGUIRSE LOS DIVERSOS ESTILOS CORRESPONDIENTES A LAS SUCESIVAS ETAPAS DE CONSTRUCCION. (SIGLOS XIII A XVI).

Rutas de Francia

UN VIAJE A CARCASONA

(A LA SOMBRA DE LA EDAD MEDIA)

POR TIERRAS DE SOL Y DE HEREJIA —

ALBI — la ciudad luz de los siglos XI y XII — capital de herejía, Ginebra medioeval. Donde llegaban las doctrinas marciales junto con las mercaderías dejadas por caminos húmedos en los puertos mediterráneos inspirando a los herejes, esos contrabandistas de ideas contra los cuales no existen aduanas posibles. En el sentido etimológico de la palabra (herejía = opinión particular) cada inteligencia libre hará un hereje.

El movimiento herético se propaga por ondas internacionales, así como los movimientos revolucionarios de 1830 y 1848. La ola herética corre por toda Europa; boguinos de los Países Bajos, bogomilos búlgaros, patarinos de Lombardía, valdenses y albigenses en el Mediodía. Son los izquierdistas medioevales. Retornan al

cristianismo primitivo en materia social, más cerca de los profetas y de Jesús que sus verdugos.

Los señores de la Cruzada albigense, Simón de Montfort y sus secuaces, olvidaron las palabras pronunciadas en 1048 por el obispo de Lieja, Vazo: "Dios no quiere la muerte del pecador... Basta de hogueras... Para sembrar vida y no para sembrar muerte han sido ungidos los obispos por el señor".

1212. — Diez años atrás se extinguía en su retiro de Calabria el profeta anunciador del "Evangelio Eterno", Joachin de Flore, el autor de la Concordia, el Psalterio de las 10 cuerdas, el comentario del Apocalipsis. Había anunciado al mundo un siglo sombrío: el siglo XIII. Pero, vencido el Anticristo, sería advenimiento del "Evangelio Eterno" la edad del Espíritu Santo.

El primer tiempo ha sido el de conocimiento; el segundo el de la sabiduría; el tercero será el de la plena inteligencia. El primero ha sido la obediencia servil; el segundo la servidumbre filial; el tercero: será la libertad. El primero ha sido la prueba; el segundo, la acción; el tercero la contemplación. El primero ha sido el temor; el segundo la fe; el tercero, será el amor. El primero ha sido la edad de los esclavos; el segundo la de los hijos; el tercero la de los amigos. El primero, ha sido la edad de los ancianos; el segundo la de los jóvenes; el tercero, la de los niños.

El primero ha pasado a la luz de las estrellas; el segundo ha sido la aurora; el tercero será el día.

El primero ha llevado las ortigas; el segundo las rosas; el tercero los lirios. El primero ha dado la hierba; el segundo las espigas; el tercero dará el trigo.

"Ahí dónde está el espíritu del Señor, ahí está la libertad". (Libro de la Concordia).

Joachin de Flore actuó como adversario de las católicas aunque en el fondo fuera su pariente y deseaba como ellos una profunda restauración religiosa.

Ese siglo XIII que se inicia con la muerte de Joachin de Flore, culmina y termina con Dante. Es también el siglo de Francisco de Asís, de Federico II de Roger Bacon, de Santo Tomás de Aquino, de Alberto el Grande, y de San Luis.

1210 vivió en Italia una embriaguez ingenuamente mística. — La edad del amor, antes de esa fecha de 1260 vagamente indicada por las prolecciones, pareció realizarse con San Francisco de Asís. Tan lejos del clima enrarecido por las exageraciones escolásticas como de la severidad pontificia, renovó la vida religiosa en el Jordán del cristianismo primitivo. Los lirios evangélicos reembarcaron en sus "Florecillas". El grano de mostaza había crecido hasta Europa. Aires de Galilea sacuden la tierra de Umbria. Como en las pinturas de Giotto.

La ternura del cristianismo primitivo y la sombra política de las antiguas libertades romanas obsesionan la curiosa psicología de Arnoldo de Brescia que en el siglo XII intentaría en Roma una restauración anacrónica.

Joachin de Flore, al morir en 1202, pasa la antorcha del Evangelio Eterno a su contemporáneo Francisco de Asís. Siguiendo una idea milenaria se anuncia la tercera era, la era de la libertad basada en el amor, precedida por la del hijo basada en la disciplina, y la del padre basada en el temor.

Pero en vez de la era del amor apareció la de la maldad, que diría Guillermo de Occam: la edad de la violencia.

De 1205 a 1215 permanecería en el Languedoc para terminar con la herejía albigense por orden de Inocencio III, Santo Domingo de Guzmán. El obispo de Tolosa le donó una iglesia. Así fué creada la orden de los dominicos (dominicanos — "perros de dios").

Igual que las Cruzadas, el movimiento herético adquiere proyecciones internacionales, dirigido alternativamente por una corriente panteísta y otra dualista. Practican los cátaros la doctrina de la no violencia, la resistencia pasiva, esperando el triunfo del bien por la verdad. Bien y Verdad quedan identificados en el espíritu santo.

Más que el contenido religioso, iglesia y monarquía combaten las proyecciones sociales de la herejía contra el poder establecido. La brillante civilización occitana inmortalizada por los trovadores caerá también herida de muerte a raíz de la cruzada albigense. Hubiera podido ser foco inicial del Renacimiento. Piensa Gebhart que la perdió su carácter introvertido, el encerrarse en sí mismo, porque en la historia de las culturas, como entre los hombres, sólo se salva quien se olvida de sí mismo para multiplicarse dándose a los demás. Pero, ¿quién pudiera decir hasta dónde hubiera alcanzado sin la catástrofe albigense?...

Lo cierto es que al llegar a Albi respiramos esa atmósfera peculiar en que flotan las ciudades que han vivido intensamente. Pasado rico y borrascoso.

Los aviones del Tarn depositan una arcilla todavía más luminosamente coloreada que la nuestra en los alrededores de Rivera y Mercedés. A la absoluta falta de piedra en la región debe la catedral — fortaleza de Albi — sus fachadas de ladrillos tan rojos que parecen reflejar todavía llamaradas de la hoguera albigense.

Los griegos tenían una palabra para designar el apogeo de la gráfica humana, "la punta de la vida", ese instante en que las potencias espirituales y materiales convergen en plenitud recogiendo la mejor cosecha de los días, el momento cumbre que Fausto hubiera deseado eternizar con su "delante ¡eres tan hermoso!".

Le llamaban "akmé". El resto de la vida es su búsqueda o su añoranza. El akmé de Mediodía de Francia se encuentra en los años que precedieron inmediatamente a la cruzada albigense.

La brillante civilización occitana en cuya lengua se expresan los trovadores re-

sultará en el siglo XIII herida de muerte por la incompreensión del Norte. Pero sus últimas voces salvadas de la hoguera enriquecerán el renacimiento italiano.

La cruzada muerta en el Oriente se concentra en Francia. Pero no fué la iglesia quien mató al Mediodía. La iglesia fué en general tolerante con la herejía exclusivamente religiosa. Fueron las consecuencias sociales y políticas de la doctrina las que alarmaron a la autoridad establecida. Quizá temiendo que la herejía albigense renaciera de sus cenizas.

En aquella época un pintoresco círculo de casas de madera coronadas por sus pinos góticos hacía su guardia de honor en torno de la catedral de Albi. Restauraciones realizadas por el segundo imperio napoleónico tuvieron la mala idea de derribarlas reemplazándolas por una plaza de lo más insulsa.

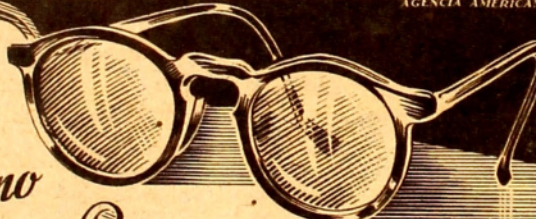
Pero el Puente Viejo ha seguido desde el siglo XI hasta nuestros días vigilando la corriente del Tarn, el círculo lejano de las colinas violetas, el macizo campanario románico de Saint-Salvy, los techos de pizarra, las aspilleras y las murallas del palacio episcopal que sostienen sus jardines suspendidos a unos 30 metros sobre el nivel del agua, y la catedral cuyo ábside queda orientado hacia el sol naciente.

La catedral de Albi presenta una anomalía: su entrada no aparece en el lugar natural de las catedrales góticas, frente a la nave central, bajo el campanario. Está del lado Sur, en mitad del edificio, pues el lado Sur es el único accesible al llegar desde la ciudad. La escalera monumental conduce a un pórtico en que tumba el gótico flameante, pórtico más de dos siglos posterior a la construcción inicial del edificio.

Una técnica especial la distingue de las grandes catedrales del Norte: la sustitución de la piedra por el ladrillo cocido en fuego de leña según era práctica entre los antiguos, la falta de contrafuertes en los muros exteriores cuya unidad queda rota solamente por 30 ventanas de unos 15 metros de altura y un campanario único apoyado sobre una base cuadrada de 4 torres que suben hasta el camino de ronda (en la mitad de la altura) y un solo ambiente interior de nave única sin pilares ni deambulatorio, ni crucero. Esta nave única, de 97 metros por 19, impresiona por su simplicidad como mucho más ancha. Extrañamos los arcos y columnas finamente trabajados que convierten a las catedrales del norte en resonantes bosques de piedra.

La nave única es reforzada por contrafuertes interiores entre cuyos alvéolos de 4 metros de profundidad se abren amplios ventanales y una capilla interior recubierta por bóveda ojival. En el plan primitivo todas las líneas resultaban ascendentes, allí hubiéramos podido admirar la voluntad gótica de ascensión hacia lo infinito de que nos habla Woringer; pero en el siglo XV, al agregarse las tribunas, su línea horizontal quebró las capillas en mitad de la altura.

Este tipo de nave única con contrafuertes interiores constituye una técnica heredada del románico, más persistente en el Mediodía de Francia. La técnica románica para las grandes bóvedas, muy frecuentes en numerosas iglesias del Mediodía, nunca se vió aplicada con mayor acierto que en Albi. La suntuosidad en la decoración interior corrige lo que podría tener de demasiado frío, pues una extraordinaria riqueza deslumbra al entrar en



Lo mejor y más moderno

Optica Meider y Fornio

ANDRES FORNIO & C^{IA} Suc. 18 DE JULIO 1022
FRENTE A DIAGONAL AGRACIADA

AGENCIA LONDRES

Ahora en el Uruguay!

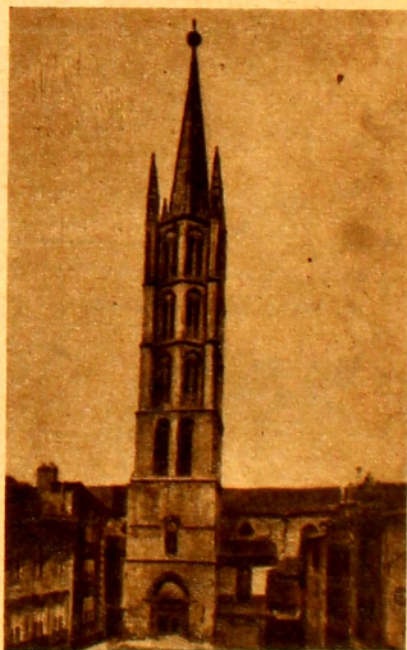
LA GRAN MARCA ARGENTINA

DE AROMA INCONFUNDIBLE

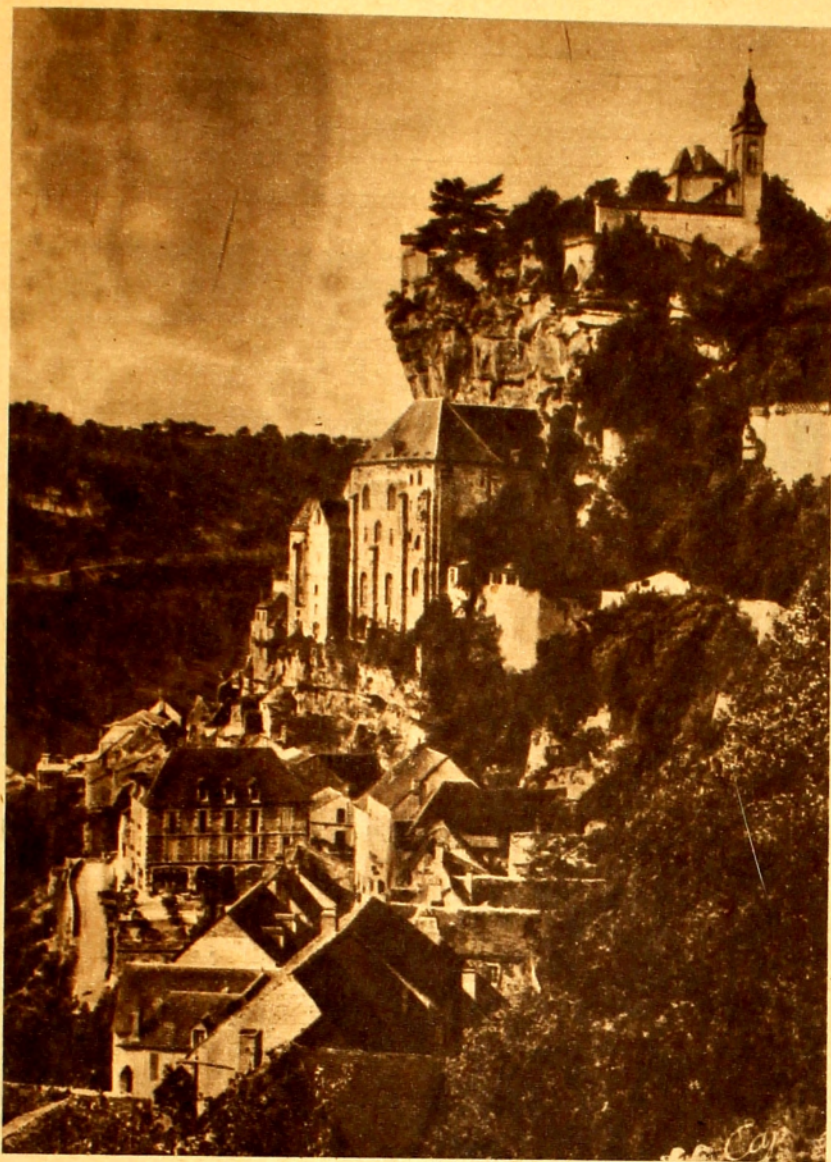
SUPER COLONIA RONSARD



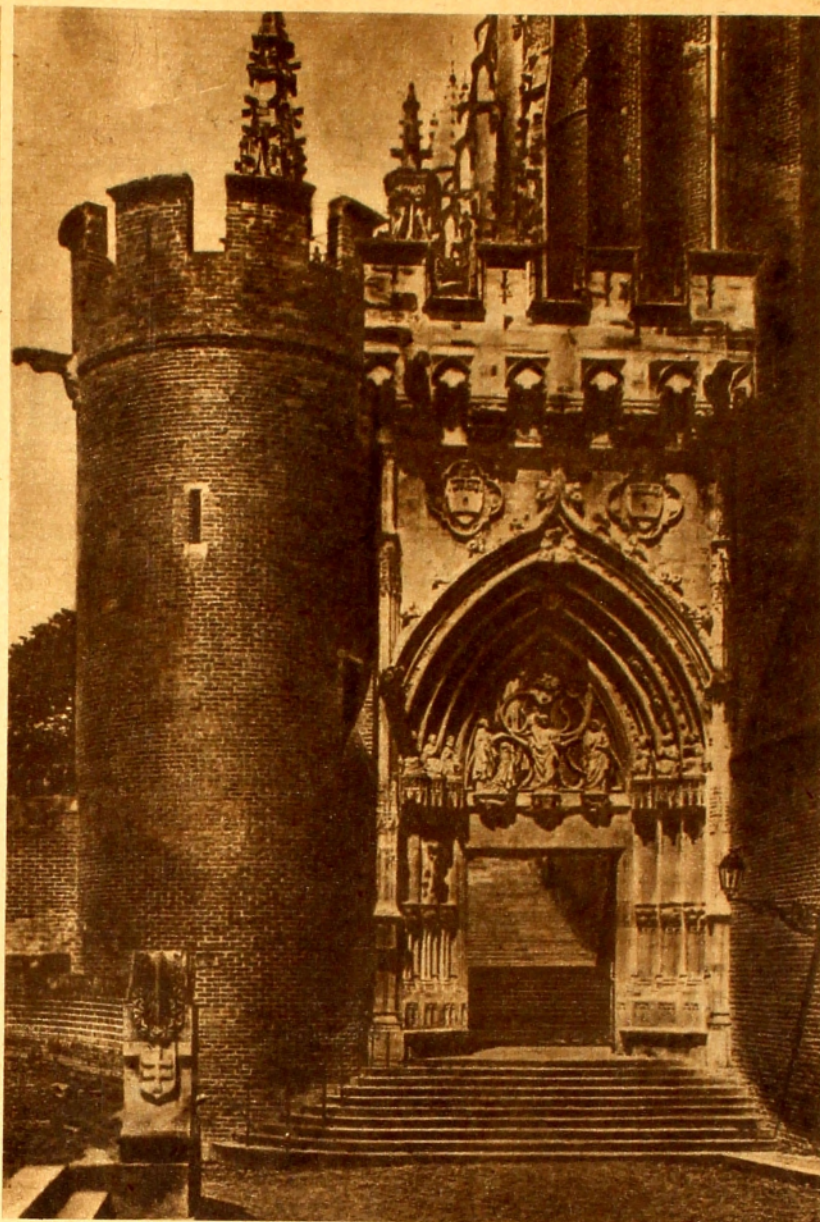
ALGORTA REPRESENTACIONES



LIMOGES. SOBRE LA PLAZA DEL MISMO NOMBRE, LA IGLESIA ST. MICHEL, CUYA ALTA FLECHA CORONADA POR UNA EXTRAÑA BOLA CORRESPONDE YA A UN GOTICO ATORMENTADO DE VERTICALIDAD. AL OESTE EL PALACIO DE JUSTICIA OCUPA EL SITIO DE LAS ARENAS ROMANAS.



ROCAMADOUR. — CENTINELA DEL PASADO. EL BURGO MEDIOEVAL SE ENCARAMA EN LAS ALTURAS COMO LOS ALCAZARES MUSULMANES. LUGAR DE MEDITACION Y DE PEREGRINAJES, CUYO NOMBRE PROVENDRIA DE SAN AMADOUR, EL PUBLICANO DEL EVANGELIO QUE SUBIO A UN SICOMORO PARA VER A JESUCRISTO, INSTALADO AQUI COMO HERMITANO EN EL SIGLO I. SEGUN LA TRADICION, Y DONDE ROLANDO CON-SAGRO A LA VIRGEN SU VENCEDORA ESPADA DURANDAL.



ALBI. — CATEDRAL SANTA CECILIA. LA PUERTA DOMINICA DE FLORENCIA.

la catedral de Albi, en contraste con la simple fachada rectilínea. A pesar de los nichos vacíos del centenar de estatuas acstruidas probablemente cuando en 1794, durante la Revolución Francesa, se instaló en la nave el culto de la Razón.

Como la mayoría de las iglesias góticas cuya construcción duraba siglos, Albi representa los variados estilos de las diversas épocas. Mientras en el deambulatorio triunfa el estilo flameante, las estatuas policromadas, figuras del antiguo testamento, son obra de la escuela de Borgoña.

Al fondo de la iglesia, encima del órgano, un juicio final, pintura de la escuela francesa que contrasta con las pinturas italianas de las paredes y capillas y la gran composición de la bóveda, obra monumental de inspiración medioeval tardíamente realizada por los herederos de Fra Angelico que prolongan el eco del Cuatrocientos. Allí el primitivo de la escuela de Siena, el tríptico fechado en 1345, con su motivo principal, la suntuosa Virgen de la Silla, de cierta apariencia bizantina.

Allí también la nueva capilla en recuerdo de los muertos de la guerra — (que los de éstas no tienen monumentos). — Allí, los grandes luminosos vitrales encendidos por el oca de la Edad Media, donde predica santo Domingo y ora san Francisco y el Arcángel san Miguel aparece ante los ojos maravillados de una ingenua Juana de Arco cuidadora de ovejas en el bosque de Domrémy, y San Luis sale de Aínes Mortis, el puerto que desaparece sepultado por las arenas, hacia la cruzada de África, a sepultarse también en el Oriente.

...Pero ya es hora de continuar nuestro camino, bajo el mismo sol que maduró "Mireio". La gente se vuelve más alegre y expansiva y la lengua francesa toma acentos españoles a medida que nos vamos aproximando a la frontera.

Como las poblaciones incas y los alcazares musulmanes, el castillo romano o gótico se encarama en las alturas, principal defensa de medioevo.

...Desde hace ya rato, el aumento de "Dépêches de Toulouse", desbordante de noticias locales, nos anuncia la proximidad de la antigua capital visigótica. Con su Capitolio o Palacio Municipal, la basílica de San Sernin (la más grande y completa entre las iglesias del estilo románico

que se conservan, desde la destrucción de San Pedro de Cluny) y en frente el llamado "Cluny de Tolosa", museo rico en antigüedades de la Edad Media, mientras el hotel de Azezat, terminado en la época de Enrique IV ilustra el estilo Renacimiento lo mismo que la llamada casa de Pedro. Pasando la plaza de los Carnes, un hotel de nombre pintoresco, el hotel de la Vieja Uva, abre sus ventanas sobre el siglo XVI.

Franqueando el canal del Mediodía saludamos por última vez la catedral gótica de San Esteban, en viaje ya, ipor fin, hacia Carcasona.

Nuestro chauffeur es de Carcasona. Lo

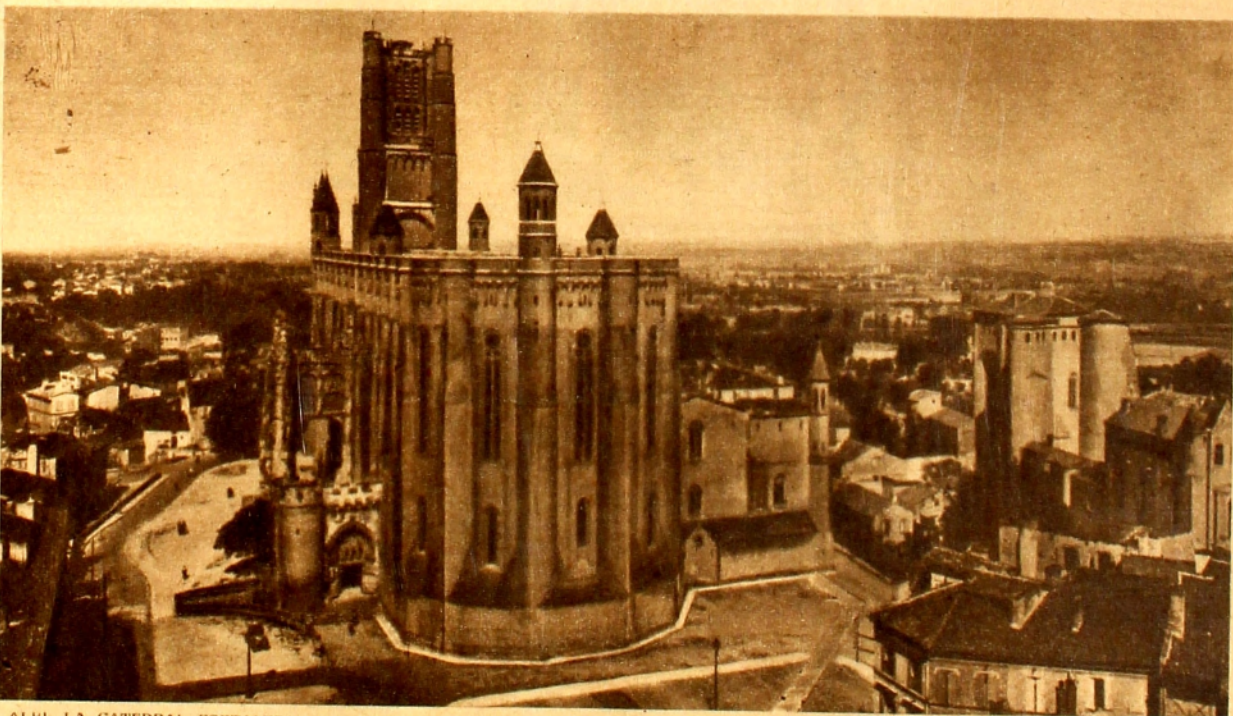
habíamos encontrado un día como perdido en el paisaje renacentista del castillo de Chambord.

A medida que se acerca su ciudad se entusiasma y habla cada vez más; quizá suboree de antemano, bajo algún patio con sombra de parras, el plato tradicional, el "cassoulet" acompañado con el abundante "paté de foie gras" que inunda en tiempos normales los escaparates de la región.

Todo chauffeur de turistas se siente un poco Baedeker y el nuestro no ha perdido oportunidad de ilustrarnos sabrosamente. Ha buscado los mejores observatorios panorámicos y no ha desperdiciado vuel-

ta por más que alargara el camino de cuestas penosas, para exhibir con patriótico orgullo las bellezas de Francia. Pero ya tan cerca de la ciudad natal parece agotarse la ración de paciencia, busca la línea recta, ya le tira el camino más corto, imposible hacerlo detener en los mejores paisajes... Y sin querer, recuerdos de la patria lejana nos hacen compararlo con los caballos del campamento de Piriápolis, que sólo se dignan acelerar su paso cuando divisan la cuesta de su campo, de vuelta al cerro del Toro...

Elvira VAZ FERREIRA.



ALBI. LA CATEDRAL FORTALEZA DE SANTA CECILIA APARECE ILUMINADA TODAVIA POR LOS TRAGICOS RESPLANDORES DE LA HOGUERA ALBIGENSE. UNA MACIZA TORRE ROMANICA SIN FLECHA NI VENTANALES MANTIENE SU ASPECTO DE CIUDADELA. UNA NAVE UNICA SIN CRUCERO, EN DOS COROS, SEMBRADA DE CAPILLAS Suntuosamente decoradas. Al N.E. de la catedral el palacio de la Bisbe, del siglo XIV, antigua residencia de los señores de Albi, permite contemplar el mismo horizonte de faros de los imagineros medioevales.

Jarayalde **JOYAS FINAS**

El obsequio de una alhaja es el regalo mas apreciado y es también el testimonio de un afecto que perdura. Al elegir su joya recurra a JOYERIA GARAYALDE, joyeros especializados desde 35 años.

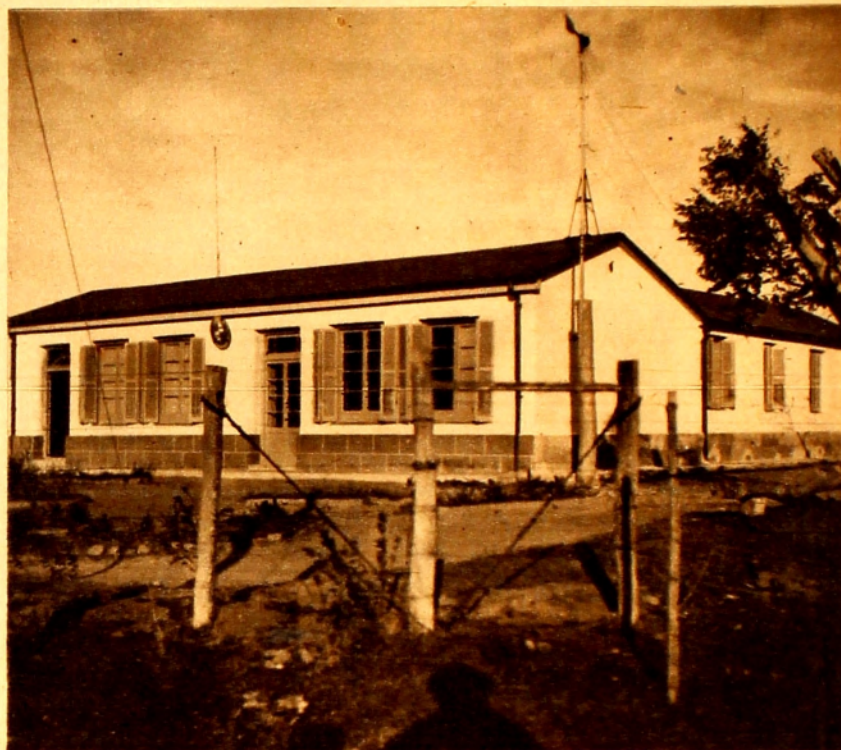
PITTALUGA & ESCARIZ
SUCESESORES
TALLERES ADJUNTO AL LOCAL DE VENTA
ITUZAINGO 1432 - TEL. 8-20-88 - MONTEVIDEO



TRAZADO DE LA NUEVA RUTA

CREMA DENTAL
Blason
¡Una revelación para su boca!

TODOS LA PREFIEREN



EN LA EDIFICACION ESCOLAR RARA VEZ SE ENCUENTRAN, EN EL MEDIO RURAL, CONSTRUCCIONES TAN AMPLIAS Y COMODAS COMO LA DE LA ESCUELA DE "PASO DEL BORRACHO"

Nº 2
OBRAS MAESTRAS

LA PAZ EXTRA
CLAVIER Y CAJAS

"El Escriba" Egipto



EL PASADO Y EL PRESENTE SE AUNAN PARA LUCHAR POR UN PORVENIR MEJOR: EL TRACTOR Y EL ARADO SINCRONIZADOS.



CON RITMO ACELERADO SE CONSTRUYE LA CARRETERA QUE UNIRA EL EXTREMO NORTE DE LA REPUBLICA A SU CAPITAL.

NUEVA CARRETERA Y UNA DENOMINACION INMERECEIDA

ALLA por el año 1870, los hermanos Benigno, José María y Juan José Araújo encavaron en una pintoresca colina, junto a la costa del río Tacuarembó Grande, sobre el Paso del Borracho, la primera casa de material, que aún se mantiene erguida, como una reliquia que el tiempo respeta. Construcción que habría de servir como fundación del floreciente pueblo que en la actualidad reúne alrededor de un millar de habitantes.

Paso del Borracho, en la octava sección policial del departamento de Tacuarembó, fue, en la época de la diligencia, la primera etapa obligada: la posta nocturna en el camino de la ex-San Fructuoso, hacia la ciudad de Bagé, cruzando la frontera del Brasil. Ahora, por los medios modernos de transporte sólo queda a un par de horas de la capital del departamento, sin carretera y, cuando ésta se termine, quedará a unos cuantos minutos de distancia - tiempo. Este camino nacional es de importancia vital, porque aparte de ese tráfico internacional sirve a una extensa zona del Este de Tacuarembó y Sur de Rivera, cruzando las localidades de Tres Cruces, Cuchilla del Ombú, La Palma, Picada de Quirino, etc.

Actualmente se está construyendo la carretera que une Paso del Borracho a la ciudad de Tacuarembó. Es una importante obra vial que abrirá una era de progreso en su radio de influencia, que abarca tierras muy buenas para la industria del agro. Se trabaja activamente en la construcción del tramo comprendido entre el Bañado de Segovia y la "Línea Maginot", como pintorescamente denominan a unos zanjones y barriles, los carteros y camioneros; lugar famoso por los "peludos" que allí se arrancan por la cola y por lo difícil de cruzar. Parte de este trayecto ya está terminado. Es de desear que esa actividad no se interrumpa hasta llegar a la ciudad, para que la obra quede completa y pueda llenar plenamente su cometido, de lo contrario poco se solucionará con construcciones parciales. Son unos 65 kilómetros de extensión, tal vez menos, de acuerdo al nuevo trazado que acorta el recorrido, eliminando las acentuadas curvas del proyecto primitivo.

Estamos seguros que el dinámico Ministro de Obras Públicas, Don Tomás Berría, que posee cierta y amplia visión de las necesidades viales del país, especialmente en las zonas apartadas y pobres en agricultura, que lo son precisamente por falta de buenos caminos de acceso y cuya producción queda estancada, habrá de arbitrar los recursos necesarios para que esta importante vía de comunicación se convierta pronto en una promisoría realidad.

Es la ruta 26 que entronca con la 28, que va por el Norte hacia el pueblo de Minas de Corrales y la ciudad de Rivera, y con las rutas 29, 27 y 6 hacia el Brasil. Esta ruta 26 se prolongará al Sur-Este hasta Melo, de allí a Río Branco y Yaguarón. También dicha carretera empalma con la ruta 44 que va a Cerro Largo y Treinta y

Tres. Una vez que esté terminada la red de caminos mejorados y carreteras proyectadas, se podrá llegar fácilmente en el día en ómnibus, automóvil o camión a Paso del Borracho desde Montevideo, y aún más allá.

Pero lo importante es que por ella se dará salida a la producción de la famosa zona papera de Zapucay, Cuñapirú y Carpintería, que en las reiteradas tentativas realizadas para cultivarla, han fracasado lamentablemente por la imposibilidad de levantar los exuberantes cosechas de aquellas fértiles tierras, por falta de buenos caminos para los rápidos y económicos medios de transporte. Solamente esta franja de tierra tan apta para el cultivo de la papa, el día que se colonice y su producción pueda llevarse a los centros de consumo, bastará por sí sola para abastecer a todo el país y solucionar este problema, que periódicamente se presenta con caracteres tan serios, obligando a la importación de cifras elevadas.

Recuerdo que en el referido camino a Paso del Borracho he presenciado escenas iracundas como la siguiente: tropas de carneros abarrotados de lana, en la época de la zafra, con un escuadrón de peones armados de picos y palas, se tiraban desde la cima de aquellas montañas de bolsos, en cuanto se empujaba un vehículo, cosa que ocurría a cada breve trecho en los zanjones, y especialmente en las arenas, característicos de la zona, y entre todos, como hormigas, cargando pesada presa, sacaban casi en vilo al voluminoso camión enterrado hasta el eje, arreglando provisoriamente el paso para los que venían detrás. Esta es la forma como se defienden los sufridos trabajadores rurales del volante, en esos desiertos callejones.

He tenido oportunidad de ver las aguas del Tacuarembó Grande tapando el puente del Paso del Borracho, convertido en un océano, pero temible por la avasalladora corriente, bramando en espuma, remolinos, troncos y resaca que pasaban a una velocidad de avalancha. Téngase en cuenta que este río es el más caudaloso del Norte de la República. Alcanza hasta 12 de desnivel sobre el O. del Río Negro. Tiene sus nacientes muy cerca de la ciudad de Rivera, en las estribaciones de la cuchilla de Haedo o Negra, entre los marcos de Galpones - Media Agua, bien en la línea divisoria con el Brasil.

A la altura del Paso del Borracho, el Tacuarembó Grande, va ha recibido el aporte de importantes afluentes, como ser los arroyos: Zapucay, Corrales Buen Orden, Carpintería, Tranqueras, Las Cañas, Zanja Honda, Laureles, Retiro, Rubio Chico, Lunarejo, Valiente y el Aurora e infinidad de sub-afluentes y centenares de sub-sub-afluentes. Además está muy cerca de la base de la mayor cuenca hidrográfica del país, que abarca una extensión de 957.500 hectáreas, con gran caudal de agua acentuado por la circunstancia de que en Tacuarembó y Rivera llueve más que en la zona de Artigas, Salto y Paysandú.



LA PLAYA DEL PUEBLO SOBRE EL RIO TACUAREMBO GRANDE. — LA FINA Y LIMPIA ARENA SOLO ESPERA LAS CASILLAS QUE HABRAN DE CONVERTIRLA PRONTO EN UN ESTABLECIMIENTO BALNEARIO.

El Paso del Borracho fué muy peligroso de cruzar, especialmente en la época de las crecientes, cuando aún no existía el magnífico puente sumergible construido hace algunos años y es por culpa de un episodio luctuoso, de los tantos ocurridos, que proviene el inadecuado nombre de la localidad, porque en cierta oportunidad, en ocasión del pasaje de una de las muchas tropas que se veían precisadas a tirarse a nado para cruzarlo, se ahogó un tropero en estado de ebriedad. Desde entonces comenzó a llamársele "Paso del Borracho". El vecindario y los viajeros fueron acostumbrándose a distinguirlo por ese nombre tan impropio, luego las autoridades y los mapas consagraron tal denominación que se presta a la burla y, francamente, no la merecen los laboriosos habitantes del lugar. Debe cambiársele el nombre a Paso del Borracho por otro más en concordancia con el grado de progreso y cultura que ha alcanzado la zona, por otro que perdure la memoria de algún hombre de acción fecunda del paraje o conmemore un hecho histórico en el departamento o evoque una fecha gloriosa o a un prócer de la independencia nacional.

Pero que no se incurra en la designación de nombres comunes de los que se cuentan por decenas en el país, como ser: Paso de la Laguna, del Sarandí, del Sauce, Paso Hondo, del Bote, etc., tan vulgares en la nomenclatura rural, que se prestan a confusiones y le crean un verdadero problema al correo, por el extravío de correspondencia.

Los "borrachenses" aspiran, con lógico derecho, a que su localidad sea elevada a la categoría de pueblo y que se instale una sucursal del Banco de la República o una sub-Agencia, para facilitar las transacciones comerciales en tan próspera zona del Norte. También piden como programa mínimo esencial de progreso que se les construya un cementerio regular, un abasto en condiciones de higiene y otras mejoras. El pueblo ya cuenta con médico estable, farmacia y estación sanitaria, juzgado de paz y comisaría. Hay varias casas comerciales importantes y un moderno y cómodo hotel alumbrado a electricidad, como muy pocos existen en el campo. La escuela, instalada en un magnífico local, debe ensanchar su enseñanza anexando el cuarto grado y curso de enseñanza agrícola.

Las fuerzas vivas y los intereses colectivos de Paso del Borracho, están representados por la Asociación Rural y de Fomento Agrícola, fundada en el año 1923 por los señores: Juan E. Seoane, Malacatas C. Mattos, Crisóstomo Garrido, Berneval Xavier y otros caracterizados vecinos de la región. En el deporte actúa el club de fútbol "El Ancla", presidido por el Dr. Teófilo Saldanha Mattos, humanitario médico de la localidad.

Es por esto, imprescindible que se acceda, sin pérdida de tiempo, a satisfacer las lógicas pretensiones de un pueblo que lucha tesoneramente por su engrandecimiento, con evidentes demostraciones de progreso.

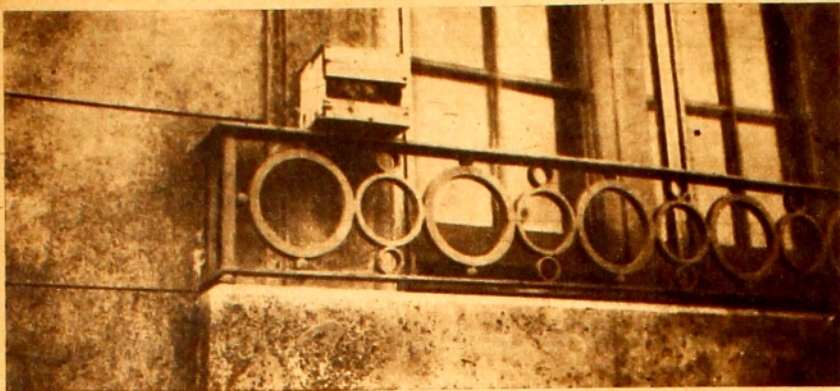
Eladio LAMAS.



LA CALLE CENTRAL DEL PUEBLO "PASO DEL BORRACHO", POR DONDE PASARA LA CARRETERA Nº 26.



EL PUENTE SUMERGIBLE TENDIDO EN EL RIO TACUAREMBO GRANDE, SOBRE EL QUE FUERA TAN TEMIBLE "PASO DEL BORRACHO", POR LAS NUMEROSAS VICTIMAS DE SUS AGUAS CORRENTOSAS.



HE AQUÍ EL VENTANAL DEL CUARTO. PUEDE ADVERTIRSE, A LA IZQUIERDA, EL ÚNICO CAJONCITO QUE SE CONSERVA Y QUE DON DOMINGO HABÍA DISPUESTO PARA AMPARO DE LAS RATONERAS

MODALIDADES DEL Dr. ARENA SU TERNURA POR LOS ANIMALES

DON Domingo traspone con su paso difícil el portón de mi verja y, plantándose enfrente y alzando ambos brazos me increpa en un tono dulce pero de protesta: —¡Pero ché, Di Candia, si no es mucho el daño que le causan, ¿por qué las mata? ¡No olvide que las hormigas tienen una vida, por pequeña que sea!

—¡Es que también mis rosas tienen una vida, don Domingo!

Y a pesar de que comprendía que yo estaba asistido de razón al defender mis rosas, no abandonó su empeño de disuadirme expresándose que podía encargar su defensa por otro procedimiento (—¡mañana le traigo una arandela!), que cumpliera el deseo de ambos: el suyo de defender la vida de las hormigas, y el mío, de conservar sano mi rosal.

Y para aplastarme definitivamente, me repitió una expresión de Batlle a propósito de las hormigas: "¡Con qué gusto, a ser capaces de un tratado leal le abandonaría una buena parte de mi predio a condición de que no tocaran el resto!"

Cedí, como es natural, no sólo ante las razones expuestas sino siguiendo una misma línea sentimental hacia todo aquello en que alentara una vida y que me ligaba profundamente, como tantas otras cosas, con aquel espíritu de excepción.

Animal que entraba a la quinta de don Domingo adquiría, por ese solo hecho, prerrogativas especiales. Se convertía en algo así como un huésped al que se le dispensaba un tratamiento preferencial.

—En mi casa aplico una ley para el orden de la consideración — me decía. —

primero los animales; después el personal doméstico; en último término, los de la casa.

Y la cumplía. Porque su ley no era una frase más sino una resultante de su permanente actitud anímica frente a toda envoltura en que palpitara una cosa viva, cualquiera fuese su forma, su rostro, su instinto, sus hábitos.

Pero es que aparte el aspecto meramente primario de su sensibilidad, de su exquisita y potente sensibilidad, tenía don Domingo una aptitud especial que le permitía comprender y recoger en la antena finísima de su inteligencia, el deseo, el dolor, la alegría de los animales que tan limitados tienen sus medios de expresión.

¡No era, pues, natural su entusiasmo — que compartíamos — por "El libro de San Michele", al que consideraba con acierto uno de los mejores de este siglo?

Al decidirme a hacer esta nota me impuse el propósito de evitar en lo posible toda digresión personal buscando preferentemente el camino de la anécdota. Por otro lado va son conocidos en términos generales la ternura y la piedad de Arena por los animales, ternura y piedad que no hemos encontrado en los textos evangélicos... Todos sabíamos su inagotable bondad. Pero sobre todo la sabían...

Veamos. La sabía "Simón", su viejo monito, travieso y movedido, escándalo de familiares y domésticos, cuyo enojo provocaba con sus travesuras pero que encontraba su desquite en la risa copiosa y en la mano cordial de su amo, y su ventura mayor subido al hombro y abrazado al cuello de su dueño cuando éste, tijera de podar en mano, iba por el camino de los manzanos.

Lo sabía "Leo", su primer perro, inesperadamente accidentado. Durante los varios días en que la muerte hizo la ronda junto a su lecho, no cesaron para el pobre animal los más solícitos cuidados. Enfermeros diurnos y nocturnos, veterinarios, tónicos, inyecciones y, por sobre ello, la caricia caliente y obstinada de su dueño. Todo esfuerzo cumplido y todo esfuerzo inútil. La muerte de "Leo" desajajó el alma de don Domingo como la desajajara años después la muerte de su otro perro, "León". Otro perro, sí, para suceder al primero; porque



OTRA ESTAMPA DEL ILUSTRE HOMBRE PÚBLICO JUNTO A SU PERRO, EN LA ESCALINATA DE SU CASA-QUINTA



"LOS DOS LEONES", COMO DIJO ALGUIEN EN UNA OPORTUNIDAD, PASANDO CON SU PERRO, A UN LOCAL DE VOTACION, PASEANDO



ESTA VEZ, POR EXCEPCION, NO



EN QUE DON DOMINGO ENTRABA, SEGUIDO DE
EL ARCO DE MORERAS DE LA QUINTA.



EL PERRO JUNTO AL AMO.

como anota Munthe en el libro citado, lo que amamos no es un perro, sino El perro.

Lo sabían sus pájaros, encerrados en una pajarera de enormes dimensiones para atenuar la pérdida de su libertad; pájaros que le traían de compañía y a los que no soltaba porque:

—Ché, Di Candia, ¿dónde iban a pasar las primeras noches hasta que se construyeran el nido?

Lo sabían dos pollos, orgullo de mi patio, a los que engordé concienzudamente para regalárselos, antes de conocer estas aristas de su personalidad y que, cumpliendo un destino placido, murieron de viejos en su quinta.

—Don Domingo: el sábado viene a comer con nosotros.

—Sí, pero a condición de que no se mate ningún pollo.

Lo sabían los ratones. ¿Quieres creerlo, lector? Apareció de improviso en su cuarto un ejemplar de estos simpáticos animalitos, espanto de amas de casa y diversión de chiquillos. Y se entabló la lucha entre su hija, tan prematura y trágicamente desaparecida, atacando al ratón, y don Domingo, defendiendo con pertinacia la vida insignificante y molesta de su huésped. Pero bien intuía el hombre su derrota frente a la igual pertinacia de su antagonista familiar y, como reacción y método de lucha, tal vez para fortificar a su protegido, quizá porque en su inferioridad (este episodio es anterior en pocos días a su muerte), temía que una flaqueza de ánimo contribuyera a declararse vencido; probablemente para atenuar el pecado de que uno de su sangre, precisamente, provocara el dolor y la muerte de un ser irracional, así fuera un simple ratón don Domingo resolvió munirse los bolsillos de pequeños trocitos de queso que echaba dificultosamente, con su pie inseguro, debajo de los muebles!

Lo sabían también las ratoneras, que chitriaban con pequeño y gracioso júbilo frente al ventanal de su cuarto que daba a un costado de la quinta. En el alféizar de la ventana hizo colocar don Domingo unos cajoncitos — que aún se conservan como puede verse en la fotografía — con los elementos necesarios para que los menudos pajaritos pudieran anidar y procrear allí.

Lo sabía aquella comadreja del Parque Tomkinson, perseguida con propósito nada fraternal, por cierto, por unos cuantos muchachos.

—¡Ché, Francisco, — clamaba insistentemente ante su hermano, — hay que evitar esa barbaridad!

Desenlace: que luego de parlamentar Francisco con los atacantes y mediante la entrega de abundantes reales, la comadreja escapó con vida. Salvo que, como lo barrantaba el propio Arena al contarme el episodio, una vez retirado don Quijote del lugar del hecho se repitiera la historia y Juan Haldudo hubiera vuelto para proseguir la azotaina sobre el pellejo sanarante del desventurado Andrés!

Lo sabían los benteveos, pesadilla de Juan, su capataz.

—¡Nos comen toda la fruta, don Domingo! — decíale con desconsuelo.

—Defiéndase como pueda, pero no los mate.

Y aquellas martinetas que le regalaron muertas y que entregó a su hermano con gesto de melancolía: —¡aquí te traigo estas desgraciadas!, y aquellas uvas tapadas con cucuruchos de papel para evitar la lucha contra los pájaros y "el fiato", su caballo tordillo tempranamente acogido a una especie de ley de retiro; y su perro "León"...

¡Su "León"! ¿Qué podemos decir nosotros frente a esa emocionante crónica de su muerte que reproducimos en facsímil?

Unicamente que la comprendemos y la compartimos. Quienes estuvimos junto al amo y su perro y llenamos muchas de sus horas, aún las del recuerdo; quienes vimos la caricia de una mano temblorosa y cálida deslizarse sobre la cabeza de un animal y unos ojos profundos y serenos de perro clavados, en actitud agradecida y venturosa sobre la cabeza de su amo, podemos comprender perfectamente esa explosión de dolor que parecería hacer saltar la carta en pedruzcos!

Por eso nos consideramos obligados a un silencio respetuoso sobre "León". Respetuoso y solidario, porque también vive en nosotros un natural sentimiento de amor por los animales.

—¡No cree — me decía con frecuencia en sus últimos tiempos — que debía fundarse un gran hospital para perros?

No necesitaba de mí sí, que yo le esca-moteaba por no interrumpir la siempre brillante y bondadosa disertación que seguía a su pregunta.

Y cuando veíamos aquel fino espíritu abroquelado en el reducto de su inmensa ternura; cuando guardábamos con avaricia su palabra suavisada y clara, llena de la claridad de su vida para gustar en largas horas de soledad la triple belleza de su concepto, de su forma y de su sonido; cuando desenvolvía ante nuestros ojos avidos la transparente película de su amor por los animales, entonces comprendíamos que aquellos que llevan fría y silenciosa esta zona de la sensibilidad, deben tener una fisura en su alma; una deformación, una estría por la que se desliza, cautelosa, el agua negra del egoísmo.

Romeo Di Candia.

5 que he perdido un
gran compañero, un ser que era ex-
clusivamente mío! No protesto a gritos, porque desde la muerte de mi
mujer no he vuelto a maldecir!

Quiero documentar para Ud. el drama dándole una superior prueba de
afecto. Mi perro, aunque un poco enflaquecido, me parecía que estaba bien.
El sábado comimos por última vez juntos y a solas; su hocico estaba junto a
mi pecho, al nivel del plato, y le servía en la boca papas fritas, con la mis-
ma mano con que comía yo. Por la noche, mientras intentaba dormirme, em-
pezó a ladrar desesperadamente, sin ningún motivo visible, como si quisiera
ponerme a cubierto de algún mal lejano. Al otro día, mientras lo tenía a mis
pies en la terraza, empecé a hablar inopinadamente con mi yerno, del amor
que le tenía a mi fiel guardián y de los sacrificios que me hubiera impuesto
para salvarlo de alguna celada. Para darle carne cruda lo llevé a la carnicer-
ía a pie, por primera vez después de la caída, y lo volví a la quinta para
despedirme extremosamente. Una hora después se me comunicó que se esta-
ba muriendo sin remedio. ¡Se me apretó el corazón e iba a llorar a gritos.
Me contuvo mi hermano preguntándome con energía qué iba a reservar para
cuando se muriese él! ¡La misma expresión con que me contuvo mi pobre
mujer en una situación parecida, hace veinte años!

Después de esta crónica fiel se imaginará cómo he quedado. No pienso
más que en el León, me duermo y me despierto con él, lo veo por todas par-
tes, le sigo alcanzando de comer. Es evidente que el pobre bicho no podrá
tener sustituto. Su espíritu será el que tendrá que cuidarme y acompañarme,
y seguramente que lo hará muy bien.

FRAGMENTOS DE UNA CARTA DEL DR. ARENA, EN LA QUE TRADUCE SU CONGOJA
POR LA MUERTE DE SU PERRO "LEÓN"

¡ES que he perdido un gran compañero, mi sombra, el único ser que era ex-
clusivamente mío! No protesto a gritos, porque desde la muerte de mi
mujer no he vuelto a maldecir!

Quiero documentar para Ud. el drama dándole una superior prueba de
afecto. Mi perro, aunque un poco enflaquecido, me parecía que estaba bien.
El sábado comimos por última vez juntos y a solas; su hocico estaba junto a
mi pecho, al nivel del plato, y le servía en la boca papas fritas, con la mis-
ma mano con que comía yo. Por la noche, mientras intentaba dormirme, em-
pezó a ladrar desesperadamente, sin ningún motivo visible, como si quisiera
ponerme a cubierto de algún mal lejano. Al otro día, mientras lo tenía a mis
pies en la terraza, empecé a hablar inopinadamente con mi yerno, del amor
que le tenía a mi fiel guardián y de los sacrificios que me hubiera impuesto
para salvarlo de alguna celada. Para darle carne cruda lo llevé a la carnicer-
ía a pie, por primera vez después de la caída, y lo volví a la quinta para
despedirme extremosamente. Una hora después se me comunicó que se esta-
ba muriendo sin remedio. ¡Se me apretó el corazón e iba a llorar a gritos.
Me contuvo mi hermano preguntándome con energía qué iba a reservar para
cuando se muriese él! ¡La misma expresión con que me contuvo mi pobre
mujer en una situación parecida, hace veinte años!

Después de esta crónica fiel se imaginará cómo he quedado. No pienso
más que en el León, me duermo y me despierto con él, lo veo por todas par-
tes, le sigo alcanzando de comer. Es evidente que el pobre bicho no podrá
tener sustituto. Su espíritu será el que tendrá que cuidarme y acompañarme,
y seguramente que lo hará muy bien.

LA DESNATURALIZACION DE LOS LEGIONARIOS FRANCESES

El mes de Abril de 1844 fué muy importante desde el punto de vista de los acontecimientos de carácter militar e internacional que se produjeron en el curso de sus treinta días. Mientras Rivera siempre incansable e inalcanzable, se batía en la campaña, generalmente en inferioridad de condiciones, contra el grueso de las tropas rosistas al mando del general Urquiza, el sitio de Montevideo proseguía sin que se modificara sustancialmente la situación, debido a que Oribe esperaba siempre que la plaza se le entregara sin necesidad de asaltarla, mientras que los sitiados, faltos de fuerzas para levantar el asedio, resistían inquebrantablemente sin pensar en rendirse y dispuestos a rechazar cuantos ataques pudiera llevarles el enemigo. Entre tanto se movían activamente otros intereses que intervenían en la contienda, un poco al margen de ella pero influenciándola en distinta forma y con diversa intensidad. La guerra no se libraba exclusivamente en el terreno de las soluciones militares sino que también en el dominio de lo económico, de lo cultural y de lo diplomático, como acontece siempre que en el choque entre los Estados están en juego no sólo las comunes ambiciones de despojos o predominio, sino también principios y doctrinas de más vasto alcance que no pueden ser indiferentes a los demás hombres.

El acontecimiento de mayor importancia ocurrido en el mes de abril, fué, sin duda alguna, la hábil e inesperada solución que se le dió al enojoso asunto planteado por el gobierno francés a raíz de la formación en nuestra ciudad de una Legión integrada por ciudadanos de aquella nacionalidad aquí radicados, bajo el mando del coronel Thiebaut. Alarmados por el bando de Oribe de que hemos hecho referencia, los residentes franceses, por propia iniciativa y sin que nadie los incitara a ello, resolvieron armarse agrupándose en batallones bajo colores franceses, ofreciendo de inmediato sus servicios al gobierno de la Defensa, el cual los aceptó. El cónsul francés en Montevideo, Mr. Teodoro Pichon, consultó a su gobierno respecto a la novedad, y recibió órdenes de negar a los franceses de Montevideo que habían tomado las armas, autorización legal para hacerlo así, invocando las obligaciones de la neutralidad, ya que tanto el gobierno de París como el de Londres se negaron siempre a mezclarse en la lucha, limitando su intervención a lo que consideraron estrictamente necesario para la vigilancia de sus intereses. En consecuencia, el cónsul Pichon, además de hacer un llamamiento a los legionarios para que acataran las órdenes de su gobierno, envió al gobierno de la Defensa, — con fecha 10 de setiembre de 1843, — una nota en la que, entre otras cosas, decía: "El infrascripto, Cónsul General de Francia en Montevideo, ha recibido orden de su gobierno de prescribir a sus compatriotas la neutralidad, que el mismo go-

bierno entiende guardar en medio de las luchas que desgarran estos pueblos, y retirar la protección del pabellón francés a todos aquellos quienes, no obstante su expresa prohibición, tomen las armas en este país, o mediante otros medios fallen gravemente a sus deberes hacia Francia y su representante en Montevideo". Solicitaba el cónsul que el gobierno de la República retirara, de inmediato, de los cuerpos recientemente formados las insignias con los colores franceses y el nombre de "Legión francesa".

La contestación de nuestro gobierno fué ágil y adecuada, argumentando que los legionarios se habían armado libre y espontáneamente para defender su existencia y que no le correspondía a él violentar su decisión; que cuando quisieran podían deponer las armas, y que las insignias que llevaban ellos mismos declaraban que no eran franceses. Pero, como el almirante Massieu, que comandaba la escuadra francesa estacionada en

mitación del mundo. Bien sabía yo que los franceses no abandonarían a sus amigos en los momentos de peligro".

Como se ve, muy poco se había adelantado en el sentido de solucionar el incidente. El contra-almirante Lainé, llegó poco después, a fines de febrero, para hacerse cargo del comando de la escuadra francesa, renovando de inmediato las reclamaciones de su antecesor, aunque obrando con mucho más tacto y comprensión de los hechos. El gobierno de la Defensa dirigió a los legionarios una nueva comunicación exigiendo un pronunciamiento decisivo. Los legionarios respondieron de nuevo en los mismos términos. En ese documento explicaron "in extenso" los motivos que los llevaron a tomar las armas; el alcance de su acción, puramente defensiva; protestaron contra las arbitrariedades del cónsul Pichon; y desconocieron al almirante Lainé jurisdicción y autoridad para darles órdenes, y derecho para resolver una cuestión que estaba sometida a las autoridades supremas de Francia, dando a entender que si se les obligaba a desarmarse por medio de la fuerza recurrirían a otros expedientes para seguir luchando libremente, como lo venían haciendo desde hacía un año. El almirante Lainé contestó, enviando un "ultimatum" al gobierno, concediéndole 48 horas para proceder a la disolución de la "Legión". Entonces, los legionarios resolvieron disolverse sin necesidad de que el go-



CORONEL JUAN BAUTISTA BRIE, UNO DE LOS JEFES DE LA "LEGION FRANCESA".

parte de la Legión de Voluntarios renunciar formalmente a la protección que como franceses, les ofreció el pabellón de Francia.



UNIFORMES DE OFICIALES DE LA "LEGION FRANCESA".



GRANADERO Y CAZADOR VASCO, DE LA "LEGION FRANCESA".



SOLDADO DEL EJERCITO DE ROSAS. APUNTE ACUARELADO DE D'HASTREL.

nuestras aguas, amenazara con emplear la fuerza para hacer cumplir la decisión del rey y de Guizot, — que era entonces su Primer Ministro, — no queriendo llevar el incidente a tales extremos, el Ministro Vázquez llamó al coronel Thiebaut, pidiéndole la colaboración de su buena voluntad para resolver el entredicho. Los dos mil soldados de la Legión, eran absolutamente imprescindibles para Montevideo, pues su retiro de la lucha hubiera disminuido en una gran proporción el número total de sus defensores. Pero al gobierno de Suárez no le convenía, tampoco, crear una situación de violencia con el gobierno francés, del que había recibido hasta el momento, pruebas de simpatía y eficacia, — aunque indirecta, — ayuda. Los franceses de Montevideo, enemistados con el cónsul Pichon, acusaban a éste como responsable de aquella lamentable situación, pues atribuían la actitud poco favorable del gobierno de su patria a los falsos informes enviados por su representante en Montevideo.

Pocos días después, el 1º de octubre, se reunieron todos los legionarios franceses e italianos en la plaza Cagancha. El general Pacheco y Obes los instruyó de las novedades producidas y comunicó que el que quisiera abandonar a su respectiva Legión, podía hacerlo con toda libertad y sin temor alguno para el futuro. Once italianos lo hicieron así, pero de los franceses ni uno solo los imitó. Al contrario, y como lo apunta Braconnay "durante los seis días siguientes se presentaron setenta y seis nuevos voluntarios a enrolarse, y si se hubiera querido admitir a los otros extranjeros la Legión, — afirma Lefevre, — pronto habría contado con cinco mil hombres. Las banderas francesa e italiana se inclinaron entonces la una ante la otra y confundieron sus colores. Los jefes juraron de nuevo sobre el pomo de la espada que morirían antes de abandonar la causa, juramento que fué vivamente aplaudido por la muchedumbre de espectadores. Esta escena fué la mejor venganza que los voluntarios pudieron tomar sobre sus detractores. El Ministro de Guerra, después de haber agradecido calurosamente a la Legión, agregó: "El gobierno Oriental no esperaba menos de los hijos de una nación que constituye la ad-

bierno hiciera nuevas gestiones para lograrlo. Era el 11 de abril de 1844.

Y entonces aconteció lo inesperado y espectacular, lo que a la vez puso fin a aquel desgraciado incidente constituyó un hecho nobilísimo y sin precedentes en los anales de los pueblos de América, que retempló los espíritus y dió un ejemplo magnífico de lo que puede en los momentos de peligro, cuando se enfrentan las grandes amenazas, la solidaridad entre los hombres que hacen de la libertad y la justicia la norma fundamental de su existencia. Reunidos en la Plaza Cagancha, los batallones de la Legión Francesa fueron dejando sus armas a los representantes del gobierno al frente de los cuales se encontraba el Ministro de Guerra, general Pacheco y Obes. Esto lo hicieron los legionarios "murmurando palabras de descontento", según lo describe Isidoro de María, testigo del acontecimiento. Pero en ese instante, antes de romper la formación, Pacheco y Obes les dirigió en francés una entusiasta arenga, invitándolos a ingresar en el ejército de la República Oriental, "joven y pequeña pero heroica y llena de honor", a lo que todos los voluntarios, respondieron afirmativamente. Volvieron entonces a desfilor por las calles de la ciudad, en formación militar, llevando su jefe, el coronel Thiebaut, la bandera uruguaya, en medio de las aclamaciones de todos los presentes. Al otro día la Comisión de Oficiales de la Legión presentaba al gobierno la siguiente nota:

"Los suscriptos, que anteriormente formaban parte de la Legión de Voluntarios, hoy día disuelta, habiendo devuelto al gobierno de la República las armas confiadas a dichos voluntarios, organizados en cuerpo para la defensa de sus intereses, de su vida y de la de sus familias, tanto en su nombre como en el de todos, queriendo que esta organización militar desaprobada por el Gobierno Francés no sumerja a esta república en embarras más graves que los que ya corre, sin renunciar asimismo, al derecho de legítima defensa que nos llevó a sostener la causa de la República; no queriendo abandonar nuestra primera idea, y siendo esta incompatible con nuestra nacionalidad, los suscriptos, que han formado

Con ese fin, solicitamos ser reconocidos bajo la bandera de la República como ciudadanos, y en esta calidad ser enrolados en sus líneas para sostenimiento de la causa que ella defiende. En consecuencia hemos encargado a Mr. Brie, — comandante, — Sres. J. Labastie, Alfie, Irourné, Soubiran, — capitanes, — el presentar este documento a S. E. el Ministro de Guerra rogando al gobierno quiera tomar una resolución tan pronta como lo son los deseos ardientes de los peticionarios, para probar al enemigo que nos asedia que los que fueron Legionarios están dispuestos a someterse a toda clase de sacrificios para continuar la lucha empeñada por el sistema de la civilización y la libertad".

De inmediato, y también por nota, el gobierno de Suárez, contestaba a los Legionarios aceptando su ofrecimiento, naturalizándolos como ciudadanos orientales, y organizándolos militarmente en batallones que formarían la "Segunda Legión de Guardias Nacionales de Infantería", y designándose como su jefe al coronel Juan Crisóstomo Thiebaut.

Comunicado las novedades al almirante Lainé éste contestó en forma amable aceptando, en nombre de su rey, las medidas adoptadas y dando por definitivamente clausurado el incidente. En esta forma, sin que se perjudicara para nada la causa de la Defensa y quedando satisfechas las exigencias del gobierno de Francia, se evitó la producción de un serio incidente entre los dos gobiernos que hubiera podido tener muy graves consecuencias, y se vieron desbaratados los trabajos hechos por Rosas ante la Cancillería de París, para restar a la causa de Montevideo un fuerte contingente de bravos combatientes voluntarios cuya acción se hacía sentir poderosamente.

Por otra parte, Oribe encontró poco después, la ocasión de vengarse de tan patriótico como viril gesto. En el combate realizado el 24 de abril en los alrededores de los "Tres Cruces", cayeron prisioneros más de cuarenta voluntarios franceses, los que fueron inmediatamente degollados y aseptuados.

Alberto LASPLACES.

Abril de 1944.

Nueva Pasta Antisudoral corta la Transpiración axilar sin dañar



1. No quema los tejidos, no irrita la piel.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Corta la transpiración. Su efecto dura de 1 a 3 días. Desodoriza el sudor.
4. Es una pasta pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Pasta Antisudoral Arrid es inofensiva para los tejidos.

Un poquito de Arrid rinde muchísimo. Compre el nuevo pote gigante a \$ 2.50. Es más económico.

Se han vendido ya 25 millones de potes de Arrid. ¡Pruébela hoy mismo!

ARRID TAMBIEN A \$1.50 y \$0.70

LA CASA DE LA PLAZA MAYOR Y EL ALMIRANTE BROWN EN LA COLONIA DEL SACRAMENTO

ESTA casa de altos frente a la vieja "Plaza Mayor" que se conoce allí popularmente por "la casa del almirante", me pareció siempre la más bella y prestigiosa de todas las casas viejas de Colonia del Sacramento.

De vuelta de mi primer visita a la histórica población, hace cuarenta años, o sea cuando existían aún muchas construcciones antiguas, actualmente demolidas o restauradas, — eliminadas o perdidas de uno u otro modo — mi impresión personal era idéntica.

Diversas ocasiones me tocó visitar aquella avanzada militar lusitana y en una de ellas tomé las vistas fotográficas que ahora sirven de ilustración a mi crónica y cada viaje constituyó la afirmación de mi juicio, que permanece firme.

Luzgarán mis adictos lectores, por propios ojos, la gracia y el carácter de la fábrica en todo su sencillo y sereno aspecto de casa patria: su equilibrado frente, sus hierros simples, sus garfios y esa amplia escalera de piedra al descubierto, por cuyo baranda trepaba desde largo tiempo atrás una magnífica enredadera de glisina que — he oído decir — fué cortada hace un tiempo.

Desde luego no me parece que se la pueda llamar con fundamento "casa del almirante" — a título de haber sido propiedad del marino de la Independencia Guillermo Brown — siendo así que, por los papeles originales que tengo a la vista, la casa no perteneció nunca al bravo obo de mar que tan gallardamente enfrentó a las naves imperiales durante la campaña que culminando en la Convención de Paz de 1828 fué el origen de la República.

Pero el que no haya sido propiedad de Brown, no excluye la suposición de que la casa de la plaza, fuese justamente a mérito de su amplitud y comodidades la casa escogida por el delegado del Poder Ejecutivo en cumplimiento del documento que dice así:

"Montevideo, Obre, 17 de 1831. Antes de ahora deseo el Gobierno de la República de preparar a la memoria del ilustre Gral. Brown un testimonio del reconocimiento de la Patria a los eminentes servicios prestados en la lucha de su independencia, propuso al Cuerpo Legislativo la sanción de una Ley, que lo autorizase para mandar reedificar una antigua posesión de aquel general, arruinada en la Colonia del Sacramento por las tropas que ocuparon entonces aquella plaza; pero no habiéndose aun obtenido la aquiescencia de las cámaras para esta erogación, y mientras llega este caso: el Gobierno acuerda que el jefe político del mismo departamento sea autorizado para contratar en arriendo o alquilar por cuenta de los gastos suplementarios del Ministerio de la Guerra, una casa particular la que por su conducto y a nombre del P. E. le sea puesta a su disposición para que haga de ella el uso que más le convenga; dando cuenta de su resultado verificado que sea. Comuníquese este acuerdo a quienes corresponda. (firmado) Rivera, Santiago Vázquez".

Por esa época la finca de la Plaza Mayor, pertenecía a Doña Josefa Lucía Alvin de las Casas, esposa de Juan León de las Casas, ambos residentes en Montevideo.



ESCALERA DEL PATIO CON LA GLISINA, QUE HASTA HACE POCO TREPABA POR LA BARANDA. (FOTOGRAFIA TOMADA POR EL AUTOR).

habiéndola recibido por herencia de sus finados padres Francisco Alvin y María Antonia Olmos.

El terreno en que estaba edificada "media veinticinco varas de frente y cincuenta dichas de fondo poco más o menos", y a cinco días de junio de 1834 su dueña previa licencia marital, la vendió en la Ciudad de San Felipe y Santiago de Montevideo a Juan Macedo "por el precio y cantidad de un mil pesos plata".

Al tiempo en que pudo ser alquilada para ofrecérsela a Brown, en carácter de reconocimiento patriótico, la casa encontrábase en perfectas condiciones de habitabilidad, según consta de la avaluación que en trá-



CASA DE LA PLAZA MAYOR, QUE SE CONSERVA A TRAVES DE SIGLO Y MEDIO. — (FOTOGRAFIA TOMADA POR EL AUTOR).

mites sucesorios del finado Francisco Alvin verificaron el Maestro Carpintero Joao Alexandro y Maestro Albañil Miguel Moss, los días treinta y treinta y uno de mayo de 1828.

Atendidos al justiprecio minucioso de los dos peritos tasadores, Juan Macedo al adquirir por mil pesos la casa de la Calia Mayor, hizo un negocio redondo, si es que no hay de por medio equivalencias de moneda metálica y papel de banco.

Joao Alexandro tasó la obra de carpintería en 1.475 pesos 5 reales, y Moss justiprecio la parte de albañilería en 3.895 pesos 2 reales, de los cuales era preciso descontar "por el trabajo de los Maestros y piones y cal de la sala de dicho piso de veldosa 20 \$".

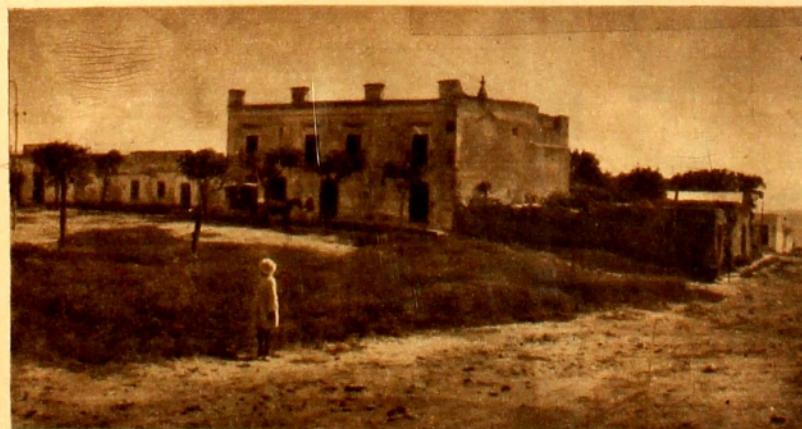
Un precio global de 5 mil 50 pesos, según las sumas.

En la terminología profesional de Alexandro, de un siglo atrás, un poco infiltrada de portugués, el piso alto se denomina "Viviendas de la azotea" y las habitaciones de los bajos "Sobrados de abajo".

No existía aún la escalera de piedra del patio, lo cual era de suponer observando que los adornos de fundición de plomo y el trabajo minucioso de los fierros, denunciaban otra época.

Pero la raíz colonial, que se alargará quien sabe hasta qué año, es indudable y manifiesta, por cuanto el título original se encabeza por un "Decreto asesorado" de acuerdo con el cual se concede al comandante del Partido de las Viboras y del Esmerillo, Francisco Alvin — y a su solicitud — el solar y casa arruinada que "aviló la Tropa en el medio de la Plaza de la Colonia que corre de Norte a Sur, su frente al Oeste".

Firma la gracia el Excelentísimo señor



LA VIEJA "PLAZA MAYOR", CON LA CASA QUE HABIA SIDO HABITACION DE LAS TROPAS ESPAÑOLAS.

Virrey del Río de la Plata, Don Nicolás de Arredondo, en Buenos Aires a 19 de setiembre de 1793.

Como la donación era hecha sin perjuicio de los derechos que pudieran alegar terceros, Alvin, en salvaguardia de posibles reclamaciones pidió al comandante Ballesteros, jefe de la Plaza de Colonia y encargado de la diligencia por el Virrey, un previo reconocimiento y valuación de la ruinosa finca.

Los alarifes Ramón Ouesada, carpintero, y Juan Pérez, albañil, aceptaron el cometido y ante la competente autoridad que les recibió juramento "por Dios Nuestro Señor y la Santísima Señal de Cruz", prometieron "proceder fiel y lealmente según su saber y entender".

Las paredes de los extremos — conforme al dictamen facultativo — estaban abiertas y la del costado sur asimismo de abajo arriba, por cuya causa todos los marcos de puertas y ventanas habían salido fuera de su plomo, las divisiones y tabiques hallábanse inútiles y la mayor parte de los tirantes apolillados y podridos...

Acutelado ya el comandante Alvin contra cualquier reclamación de mala fé, podía tranquilamente ir a posesionarse de la

propiedad que le donaba el Virrey.

Y tal hizo sin demora en una pequeña y curiosa ceremonia de estilo simplemente, pero que es probable no todos han de conocer, exceptuando aquellos que por exigencias curulescas profesionales suelen topor con expedientes y títulos antiguos.

Hablan los papeles viejos en su ortografía textual:

"Habiendo debuelto los reconocedores las diligencias que anteceden pasé a la casa que se trata y en presencia de los testigos que abajo firmaran aarré de la mano al Dicho D. Francisco de Albin y lo pasee por la sala y viviendas y luego aarró o tomó las llaves, cerró y abrió las Puertas, tomando posesión de ellas y lo demás que consta en la horden, por cuyas causas mandó a todos los presentes que saliesen de su casa dejándolo auleto y nacifico, hoy trese de Nobiembre como a las quatro de la tarde de milsetecientos nobenta y tres..."

Hemos llegado hasta el origen remoto de la casa de la Plaza Mayor, casa vieja que, a mi juicio, es una joya de la ciudad de Colonia del Sacramento, que las autoridades locales debían incorporar sin demora al patrimonio común.

Asegurada técnicamente y simplemente retocada, sin dejarse llevar por sugerencias profesionales, modas de la hora o arabados de revistas del sur estadounidense ricos en californismos o tejanismos "ad hoc", la vieja casa de altos de Alvin sería a la vez que una muestra de legítima y verdadera arquitectura patria, el asiento propio y obligado del museo histórico colonense cuya creación y organización tengo para mí que sea más urgente que difícil.

J. M. FERNANDEZ SALDANA.

¡DESAPARECE!
EL FANTASMA
AMARILLO

para que su
ROPA BLANCA

sea realmente

BLANCA

enjuáguela con

AZUL DE RECKITT

y el Fantasma Amarillo

DESAPARECERA



Belleza Exquisita

... con el Lápiz Michel cuyos mágicos colores se extienden con esa fluidéz y uniformidad que realza el tono de los labios con una lozanía provocativa y duradera. La suavidad resplandeciente despierta la ilusión... los matices vivos, apasionantes, dominan el corazón. Desde la primera aplicación del Lápiz Michel con base de crema especial se nota que embellece y suaviza los labios.

8 TONOS SEDUCTORES VIVID - CHERRY
AMAPOLA - RASPBERRY - AMARANTH
SCARLET - BLONDE - CYCLAMEN

Michel
LAPIZ LABIAL

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:
J. A. LABAT & Cía.
EJIDO 1363 - TELEF. 8-71-17



**LA PATRULLA
DE BATAAN**

EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO LA PRODUCCION DRAMATICA M.G.M. QUE RELATA EL HEROISMO DE UNA PATRULLA QUE CUMPLE HASTA EL ULTIMO INSTANTE LA ORDEN DE CONTENER AL INVASOR DE LAS ISLAS FILIPINAS, ROBERT TAYLOR, GEORGE MURPHY, THOMAS MITCHELL Y LLOYD NOLAN, ENCABEZAN EL REPARTO.



**MARIDO POR
ACCIDENTE**

ANUNCIA PARA EL VIERNES CINE METRO. EL ESTRENO DE UNA COMEDIA MUSICAL, CON LA INTERVENCION DE LA GRAN BAILARINA ELEANOR POWELL, SECUNDADA POR EL ACTOR COMICO RED SKELTON.

La Fotografía Artística

Las dos notas gráficas que publicamos, nos han sido procuradas por su autor, Sr. Samuel D. Ferrand, piloto del transporte nacional "Almirante Rodríguez Luis", y fueron tomadas en uno de los viajes realizados por la nave, documentando la ruta seguida. El buen gusto artístico del autor ha sabido obtener por la fotografía muchos de los aspectos fascinantes que ofrecen los viajes marítimos, en la perpetua renovación de horizontes, y la proteica transformación del mar, para los espíritus dados al éxtasis contemplativo de las bellezas naturales.



*"Le estoy muy
agradecida a Silvo,
porque conserva como
nueva mi platería"*

Dice la señora María Carmen Cantú Sienra de Hughes, poseedora de un precioso conjunto de piezas de plata.

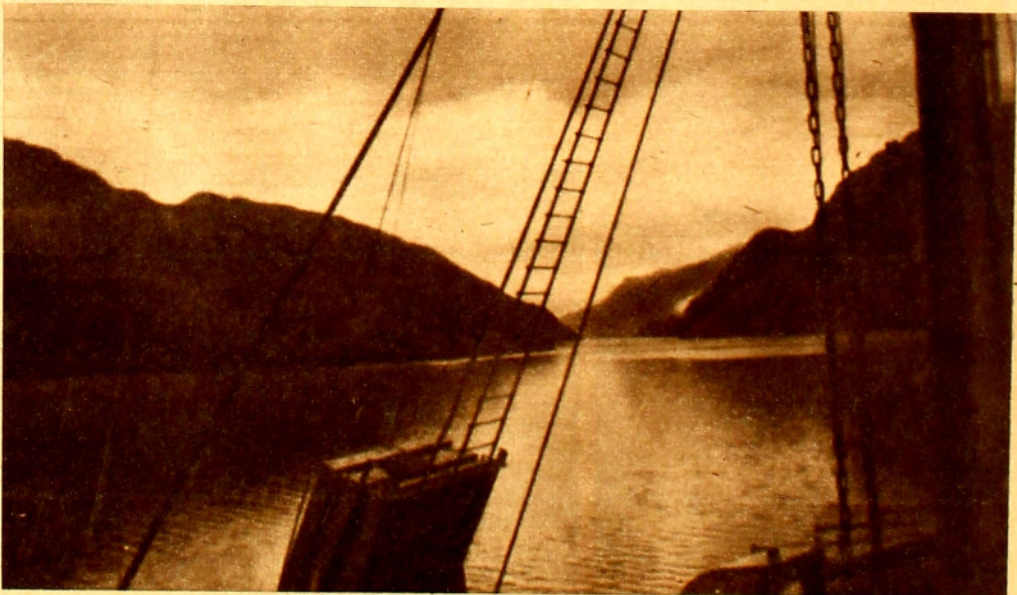


Ya son muchas las damas que recomiendan a SILVO para el cuidado de la platería, porque SILVO es un líquido limpiador especial que pule la platería rápidamente, sin rayarla, quitándole el empañado que tanto la afea. SILVO da a los objetos de plata ese hermoso aspecto de nuevo que tanto realza su valor decorativo.

Asegúrese de que sus sirvientes usen siempre SILVO.



VISTA DE LA ISLA SAN LORENZO, TOMADA DESDE A BORDO DEL "ALMIRANTE RODRIGUEZ LUIS", ATRACADO EN EL MUELLE DE CALLAO. (PERU).



EL "ALMIRANTE RODRIGUEZ LUIS" PERFILANDOSE PARA PASAR LA ANGOSTURA INGLESA, CANAL DEL SUD DE CHILE, EN SU VIAJE DE REGRESO.

EL HOMBRE QUE TENIA IDEAS

El dueño de la casa que habito es un hombre de sentimientos democráticos y andaba descorazonado en los últimos tiempos porque le habia entrado la indiscreta preocupación de conciliar sus sentimientos con su condición de propietario.

Nunca tuvo que trabajar ni que luchar por la vida, no conoce la incertidumbre económica ni la escasez. Nació en casa acomodada, heredó lo que tiene y vive de rentas. Podia intentar acrecentar su fortuna, ensayar alguna empresa, dedicarse a actividades altruistas; pero se conforma con lo que posee, no es un imaginativo, y aunque quisiera ver feliz a la humanidad no cree que sea cuenta suya.

Renueva en una de sus casas la cerradura de una puerta, dirige en otra el cambio de un vidrio estrellado, rastilla a la sista el jardín, y dice convencido:

—Ah, a mí no me gusta estar sin trabajar.

Y hay que perdonárselo.

Nunca militó en política tampoco. Su vida autoritaria a suponer que si alguna vez se planteó el problema de la justicia social, no debió de referir ninguna solución izquierdista. Sin embargo, hay que agradecerle que detestase el totalitarismo conforme lo vio ensombrecer la Tierra.

Si, es un sincero antitotalitario y anhela el triunfo mundial de la democracia. Cree que me alquiló su casa (una de ellas) haciéndome gustoso la concesión de tapar unas grietas de las paredes, porque supo que se trataba de un viejo luchador, aparte de que el fiador que le ofreció por el alquiler era ampliamente satisfactorio. Al menos, me dijo:

—Oh, señor Gutiérrez, tratándose de usted haré venir un albañil. ¡No se discute más!

Me cuidé muy bien de notarle que quien necesitaba el albañil era la casa y no yo. Habría parecido una pedantería.

Y vivia dichoso el hombre con sus casas de renta segura y su democracia sin compromiso.

—¿Qué tal, don Cómodo? ¿Crecen los malvones?

—Ah, a mí no me gusta estar sin trabajar.

—Es saludable.

Pero unos meses atrás — hacía tiempo húmedo — se le filtraron en el alma de propietario v de rentista algunas dudas sobre la compatibilidad de sus propiedades y de sus rentas con sus sentimientos democráticos. El mundo enderezaba para una mayor equidad, y él aprobaba el giro. ¿Entrarían en el nuevo orden rentas y propiedades?

Pensándolo, se volvió taciturno y dejó de. ¿Con lo que a él le gustaba trabajar! —¿Qué es eso, don Cómodo? ¿No cortamos el césped del cantero? Está algo crecido.

—Es gramilla.

—¿No es césped?

—Es gramilla.

—¿Lo que es no saber!

Me afligía su preocupación. Siempre me ha gustado ver contenta a la gente. Además, a mí parecer, el hombre era víctima de cavilaciones.

—Don Cómodo, no lo veo regar hace unas tardes.

—Ando algo resfriado. Si no, usted sabe que no me gusta estar sin trabajar.

Hasta que una tardecita volvió a aparecer con la manguera en ristre, y al otro día le metía tijera al pasto, como antes, y enalaba la eterna baldosa jocosa, y por fin venía a hablarme de nuevo sin timidez en la frente. Alguien le había garantizado las cosas y los alquileres, sin riesgo de la democracia.

Eso sospeché y, naturalmente, no dejó de alegrarme. Pero la realidad iba más lejos.

Por de pronto, el hombre inauguró un osado lenguaje social que no le habia oí-

do hasta entonces.

—Eh, hay que ir quitándoles privilegios a los capitalistas — me dijo con encantador tono bolchevique, comentando un nuevo impuesto a la fabricación del esmeril.

Otra vez me elogió congestionado un grandioso mitin (al que habia asistido) en celebración del ascenso del señor José Diugachvili a mariscal. Por último, descontando la victoria democrática en la guerra al totalitarismo, me aseguró complacido que en la mesa de la paz se impondría a todos la Ursa y ¡habría que ver!

—¿Prefiere usted ese amo? — le pregunté, para sondear sus convicciones.

—Los — con los que han ganado la guerra — respondió cortante.

—No la hemos ganado aún — observe, añadiendo: Pero aunque fuese verdad tanta belera y la Ursa se hubiese adjudicado todos los puntos del match ¡no le inquieta la perspectiva de una dictadura de aborí para arriba?

A lo que el hombre replicó sin titubeos, mientras remendaba una vez más el lavatorio del baño, que una vez más percería inmediatamente:

—Ah, yo creo que debe venir el comunismo.

—En ese caso, don Cómodo, vaya renunciando — cobrármelo el alquiler.

Se le entreveraron los ojos, sonriente, y repuso:

—Uh, eso era en el comunismo de antes.

—¿Hay un nuevo comunismo?

—¡Claro! El de don José.

—No lo sabia. Y ese comunismo ¿le permitirá seguir siendo propietario y rentista?

—Así me lo dijo un amigo abogado, que es comunista.

(Un amigo abogado y comunista...)

—Deje el lavatorio, don Cómodo, no se moleste más; pondremos un tacho abajo.

—Ah, a mí no me gusta estar sin trabajar.

(Un amigo abogado y comunista...)

—Entonces ¿no conocía el comunismo del mariscal? — me preguntó triunfante, despegándose de los dedos la masilla aceitosa.

—La verdad, veo que andaba algo atrasado de noticias.

—Oh, ese amigo mío, abogado, sabe mucho. Es comunista. Pero afiliado al partido ¿sabe? No así no más.

—También usted se habrá afiliado.

—Verá, el amigo me dijo que no hacía falta. Puedo ser simpatizante o... compañero de viaje, no sé cómo lo llamó.

—Compañero de ruta, me parece haber oído.

—¡Eso! Puedo ir lo mismo con ellos sin estar afiliado.

—¿A dónde?

—A todas partes... bah, soy de ellos lo mismo. También esto lo inventó don José. Y luego, cuando el comunismo se imponga, me reconocerán la propiedad de las cosas, y, créame, hasta aumentará el alquiler, porque con el progreso crecerá la población y habrá más demanda de vivienda.

—Negocio redondo.

—¡Si hay comunistas que tienen casas de apartamentos!

—Y también las conservarán y obtendrán mayor renta.

—Así es. Me lo dijo el amigo. Y yo mismo lo he visto.

—¿Ya está en marcha el régimen?

—No, digo que yo mismo vi a un comunista que tiene dos casas de departamentos. Viera, estábamos en una reunión de intelectuales. Me llevó el amigo. Había otro abogado, dos médicos jóvenes — ¡la juventud, la juventud! — un profesor, un pintor... espere... ah, un periodista, un quinielero — lo conozco, vea qué casualidad, es de aquí, del barrio — y un empleado de policía muy decente.

—No faltaba nadie, por lo visto.

—Sí, faltó un fuerte acopiador de cereales, el señor Samuel Bronstein — ¿lo conoce? — ese que es presidente del Banco Internacional, que no pudo venir, porque la señora daba en la casa una recepción al arzobispo.

—Al rabino, sería.

—Al arzobispo, dijeron, no sé. También esperaban al ministro de gobierno, pero no lo vi.

—Todos comunistas.

—Todos, ahí tiene: unos afiliados y otros compañeros de viaje, como yo. Ah, y seis damas que estaban, todas de primera.

—¡Ajá!, don Cómodo!

—Oh, no, no crea — se atajó. — Digo, de primera, porque querían que no quedase un capitalista ni para muestra, y que viniesen los obreros.

—De línea, entonces, se dice.

—¿Cómo los milicos?... Bueno, no está mal, porque le advierto que eran las que tomaban más vueltas y fumaban más. ¡Qué manera de echar humo, amigos!... Eso no milita que fuesen lindas también. Y cómo se visten y se peinan, y se arreglan la cara y los uñas! No hay mujeres más elegantes que las comunistas, se lo garantizo.

—Son mujeres muy modernas.

—¿No es cierto?

—La noche del estreno de la sinfonía de Shostakovich estaban en el teatro las pieles más caras de la ciudad.

—Ahí tiene. ¡Y creían que el comunismo era cosa de bichocomes!

—Ha pasado a ser la religión de los intelectuales y de la gente bien.

—Religión, dice? — corcoveó, por la palabra.

—Quiero decir — aclaré — como el cristianismo desde Constantino.

—¿Quién era ese Constantino? — interrogó entre curioso y desconfiado.

—El don José romano del otro comunismo judío.

—¿Mariscal también?

—Emperador.

Fué visible la decepción que le causaba la diferencia de título en contra de su héroe. No quise ser comedido metiéndome en sus afectos no confesados, con la aclaración de que la diferencia del cargo estaba casi en razón inversa a la del título. Además, el hombre viró de pronto hacia mi alusión al "otro comunismo" y al judaísmo de los dos.

—¿Cómo dijo? ¿Hubo otro comunismo judío?

—El de Cristo, que era judío como Marx.

—¿Cristo fué comunista también?

—En la medida en que el cristianismo es una religión más bien que una política, y una religión internacionalista, opuesta a los nacionalismos.

Don Cómodo se quedó pensativo. Había entrado, notoriamente, en una zona de sombra. Salí de ella al cabo de unos segundos, como quien se sacude el frío, con esta observación:

—Bueno, pero don José no es judío.

—¿Le molestaria que lo fuese? — pregunté, sin poder reprimir cierta alevosía.

DIBUJO DE CRISTAR



—Oh, a mí no — respondió, con sugestiva elusividad. No voy a ser racista. Eso son los totalitarios. Digo, no más.

Era pidiendo sacarlo del atolladero:

—¿Y qué hicieron en la reunión de intelectuales comunistas?

Asió el cabo con el gesto antes que con la palabra:

—Constituímos el Comité Pro Reconstrucción de la Ursa. Yo me suscribí con diez pesos.

—Me parece bien, don Cómodo, siempre que la colecta llegue a destino.

—Ah, ya no hay submarinos enemigos en todo el trayecto — replicó, creyendo que sintonizaba, y preferí no desengañosarlo.

—Gracias a la Ursa — añadió, con cándido fervor — los totalitarios están derrotados en tierra, en el aire y en los mares. Don José los engañó admirablemente. ¡Qué gran hombre es! ¿No es cierto?

—Sí usted lo dice...

Hubiera sido impertinente discutir con don Cómodo, tan angelical. Pero tampoco pude asentir con entusiasmo a sus convicciones, y él notó algo raro en mi actitud.

Mirándome con amistosa fijeza, dijo:

—Sospecho que no está totalmente de acuerdo conmigo.

—Caramba, don Cómodo, nosotros no somos totalitarios.

—¡Antitotalitarios! — rugió.

—Por eso mismo, no necesitamos un acuerdo total para entendernos.

Volví a caer en un cajón de aire. Se le quedó sola la cara. La recuperó anudando el hilo:

—¿No quiere que venga el comunismo?

—Yo... mire...

—¡Hum! No sé por qué me parece que sus ideas son más bien tradicionales ¿no?

—Subrayó con afectuosa sagacidad.

—Resultaba difícil ser discreto con un hombre que consideraba las ideas políticas como un artículo de lujo a elegir.

—¿Tradicional es? — repetí evasivamente. — ¿Quién sabe. Habría que ver de qué tradición se trata.

Pero don Cómodo estaba embaldado:

—Ya sé — exclamó victorioso. — ¡Es que no tiene ideas!

Y entonces — la piedad también puede llegar a extremos crueles — le respondí lo más atablemente posible:

—Vea, don Cómodo: yo no sé si tengo ideas tradicionales o nuevas, o si no tengo idea ninguna...

El hombre ensanchó su gesto de victoria amistosa.

—No sé tampoco si quiero o no quiero que venga el comunismo...

Su gesto se convirtió en protección.

—... porque, la verdad, va le dije que ignoro cómo es ese comunismo del mariscal don José...

La protección fué compasión. Si le doy clice en este punto, me espera un sermón catequístico.

—Pero — proseguí sin hiato — puedo asegurarle una cosa...

Frunció súbitamente el entrecejo.

—Soy hijo de familia pobre, aunque noble. De muy niño, pedí limosna. Conforme pude valarme — a los ocho años — empecé a trabajar; fui peonito, sirviente, obrero. Con esfuerzo, logré estudiar a la vez. Me hice periodista, escritor, profesor. Poseo el más alto premio universitario de mi país. Formé una familia honra-

da y decorosa. No tengo vicio alguno. Sigo siendo tan pobre como al nacer. Y en todos mis estados, mis ocupaciones y mis edades (les corro de cerca a los cincuenta) practiqué la caridad, luché por la justicia y me sacrifique por los otros, sin pretender jamás para mí otra cosa que lo que tenía y perdiéndolo repetidamente todo: el empleo, las comodidades elementales, la casa decente, la tranquilidad, la salud, la libertad, como en este momento en que — usted lo está viendo — después de haber residido en la cárcel, vivo en el destierro y apenas con otro bien que una familia que mantener y ser útil al mundo y un cuerpo en el que seguir reservando algunos huesos para luchar indefinidamente por los desvalidos y los ofendidos.

Se le había borrado el ceño.

—Si todo esto puede llamarse ideas o reemplazarlas satisfactoriamente, usted lo dirá, don Cómodo.

Al advertir que habia finalizado mi perorata, trastabilló mentalmente. Para quedar parado, se agarró al poste:

—¿No le dije? Usted no quiere que venga el comunismo y tiene ideas más bien tradicionales. Me doy cuenta de que tiene ideas, sí; pero son tradicionales; no me equivocaba. Pero no vamos a discutir por eso. Usted, lo que sea, y yo, comunista, y tan amigos como siempre. ¿No es así, señor Gutiérrez?

—Exactamente.

—Bueno, y si pierde el lavatorio, me llama. Ya sabe que a mí no me gusta estar sin trabajar.

—Creo que no hará falta, don Cómodo.

José GABRIEL.



PEDRITO J. DUHAGON CAJELLI

GRAN APERITIVO



RECONSTITUYENTE

VERDADERA JOYA DE LA INDUSTRIA ARGENTINA

Cera Mercolizada Conserva el Cutis Joven

Con el uso regular de Cera Mercolizada desaparecen las imperfecciones y decoloraciones. Obtégala y úsela según las instrucciones. El cutis envejecido se desprende en casi invisibles partículas, hasta que todos los defectos tales como: barriños, decoloraciones, puntos negros y poros dilatados desaparecen. El cutis queda hermosamente aclarado, suave y aterciopelado y la cara parece años más joven. Cera Mercolizada revela la belleza oculta.

Para hacer desaparecer arrugas y otras señales de vejez, use la Máscara de Belleza Dearborn.

En todas las farmacias y perfumerías.

PARA ACLARAR RAPIDAMENTE EL CUTIS
CERA MERCOLIZADA
Limpia, Suaviza, Blanquea y Protege

CUANDO TERMINE LA GUERRA...

Por el tiempo
que aun dure la guerra,

SAVORA

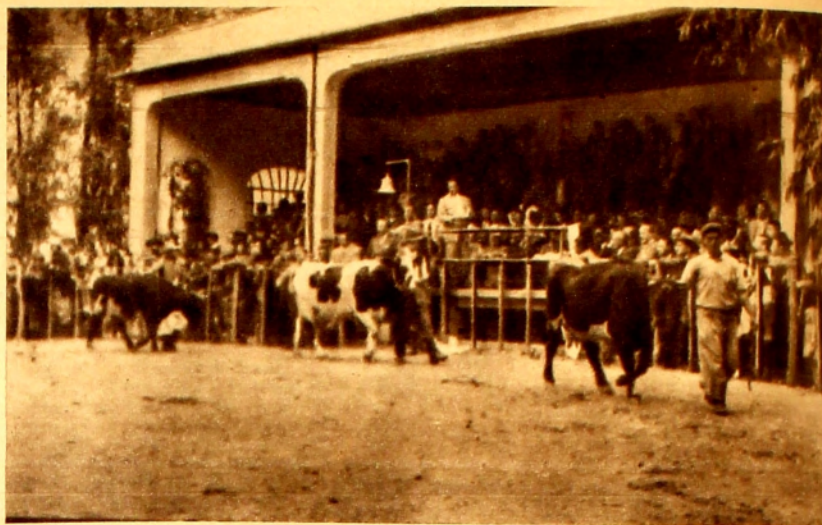
no podrá llegar a las
mesas uruguayas.
Pero luego, apenas finalice
esta situación,
los exigentes paladares de
los consumidores
en toda la República
volverán a gustar el
placer de exquisitos platos
realizados con

SAVORA

EXPOSICION DE GANADO LECHERO REALIZADA EN FLORIDA

ORGANIZADO por la Sociedad de Criadores de Ganado Lechero del Uruguay se realizó recientemente en la ciudad de Florida un nuevo certamen ganadero en el cual estaban incluidos un Concurso de Producción Lechera, una Competencia de Ordenadores y la Exposición de Reproductores.

Por la calidad del ganado presentado fue esta una de las mejores muestras de ganado lechero, donde prestigiosas cabanías nacionales aportaron sus mejores plantales seleccionados, confirmando así las ventajas que ofrece Florida para las periódicas concentraciones de ganado lechero para la reproducción. Con la presencia del Sr. Ministro de Ganadería y Agricultura Ing. Agr. Arturo Vidart, autoridades oficiales, representantes del gobierno local, miembros de la institución organizadora de este torneo y una nutrida concurrencia tuvo lugar el acto inaugural en el cual hizo uso de la palabra el señor Carlos G. Núñez, en nombre de los organizadores quien, después de exponer la obra que viene realizando la Sociedad de Criadores de Ganado Lechero en favor de un desarrollo racional de las explotaciones tamberas ofreció la tribuna al Ing. González Vidart que, a su vez, en un breve discurso elogió el esfuerzo que los cabañeros en esa especialidad de la ganadería ofrecen al país, como la demostración más elocuente de un sincero afán de superación, agregando, que eran sus deseos colaborar desde su secretaría de Estado para que las explotaciones lecheras cuenten en el país con el apoyo oficial, para terminar por declarar inaugurada la Exposición en nombre del Poder Ejecutivo. Más tarde se inició el desfile de los animales premiados en este torneo, dando lugar la lectura de las clasificaciones, tarea que tuvo a su cargo el secretario de la comisión, Sr. Bernardo Methol, a que el público asistente premiara con calurosos aplausos los triunfos logrados por los cabañeros participantes en esta competencia.



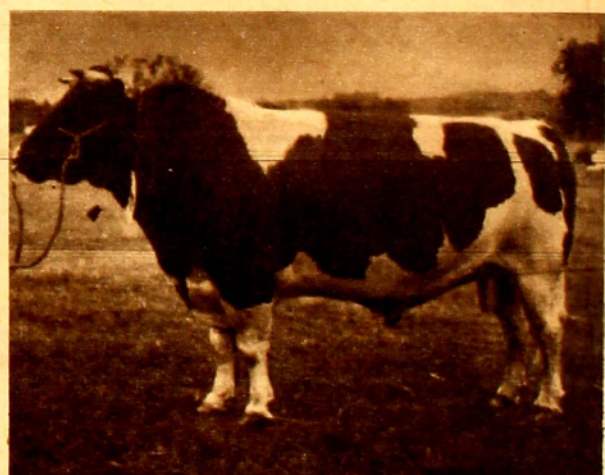
LOS ANIMALES PREMIADOS PASAN POR LA PISTA OFICIAL, MIENTRAS EL Sr. BERNARDO METHOL DA LECTURA A LAS CLASIFICACIONES.



EN PRIMER TERMINO, LA VACA "ESTHER 25", CAMPEON Y PRIMER PREMIO. CRIADOR Y EXPOSITOR, CABANA AROCENA, EST. CAPURRO. SAN JOSE.



"ESTELA PRINZ", GRAN CAMPEON Y PRIMER PREMIO EN PRODUCCION LECHERA. CRIADOR CAMPO Y BORDABERRY, EXPOSITOR, GERMAN INHLEFIELD. "LA SUIZA", EST. CARDOSO.



"BUCHENTAL KARI", TORO CAMPEON DEL GRUPO B, CRIADOR Y EXPOSITOR, URANO DE LOS SANTOS. "JUANITA", Est. YI.



"ESTRELLA NIKO FOBESINKA", VACA CAMPEON DEL GRUPO NO INSCRIPTAS. PROPIEDAD DEL Sr. URANO DE LOS SANTOS. "JUANITA", Est. YI.



GRUPO DE TERNERAS DE LA RAZA HOLANDO URUGUAYA, QUE CONQUISTO EL PREMIO CONJUNTO EN SU CATEGORIA, CRIADOR Y EXPOSITOR, Sr. CARLOS G. NUÑEZ.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



LA FALACIA DE MIGUEL

¿QUIEN ES USTED PARA DARME ÓRDENES, AMÍ, QUE SOY MIGUEL EL NEGRO, TERROR DEL MAR MEDITERRANEO? PREGUNTÓ EL CAPITÁN PIRATA.



"SOY TARZAN, LA SELVA ES MI DOMINIO Y YO LE PROHIBO QUE LES HAGA LA GUERRA A LAS AMAZONAS!"



Y A USTED QUE LE INTERESAN? PREGUNTÓ MIGUEL. "YO NO QUIERO QUE LAS MATE CON SUS ARMAS DE FUEGO," CONTESTÓ TARZAN.



"ENTONCES QUE DEN LIBERTAD A MIS HOMBRES Y YO LAS DEJARÉ EN PAZ," PROMETIÓ EL CAPITÁN.



"VOY A VER" DIJO TARZAN, Y DESAPARECIÓ ENTRE LOS ÁRBOLES.



MIGUEL SE ECHÓ A REIR: "CUANDO NOS DEVUELVAN A NUESTROS HOMBRES, CONTAREMOS CON BASTANTES ELEMENTOS COMO PARA CAPTURAR A ALGUNAS DE LAS MUJERES ARBORICOLAS."



ENTRETANTO EN LA ALDEA ARBORÍCOLA, TENIAN A LOS PIRATAS CAUTIVOS, OCUPADOS EN TAREAS DURAS Y LABORIOSAS.

ELLOS SE ALARMARON AL VERSE REDUCIDOS A LA CONDICION DE MARIDOS ESCLAVOS



EN ESO LLEGÓ TARZAN "VENGO EN SON DE PAZ," "SUELTEN A ESOS CAUTIVOS" "TARZAN" GRITÓ TIBELA. "ÉL ESTÁ EN COMBINACION CON NUESTROS ENEMIGOS. MATEMOSLO!"



CUANDO ALGUNO TRATABA DE HUIR LA ESPOSA AMAZONA LE DABA UNA PALIZA.



PARA MAS SEGURIDAD CONTRA HUIDAS, ATARON A OTROS PIRATAS.

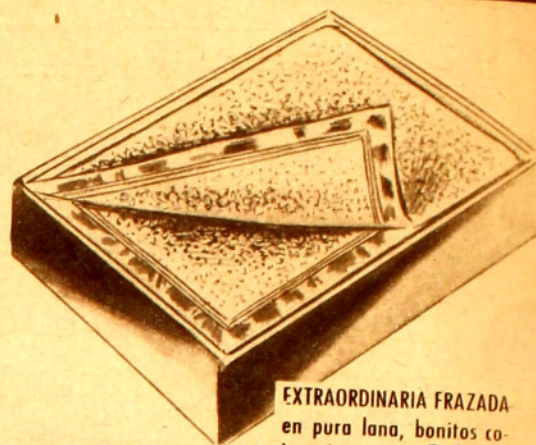
-HOGARTH-



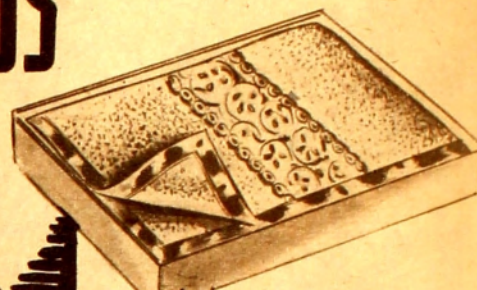
Casa Soler

ARTICULOS PARA EL HOGAR

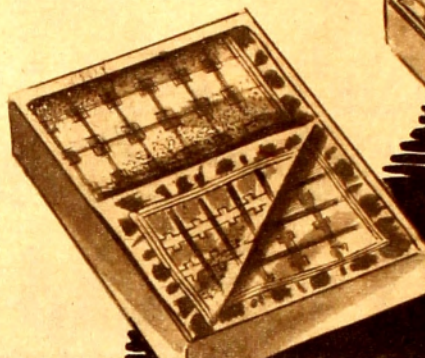
FRAZADAS - ACOLCHADOS



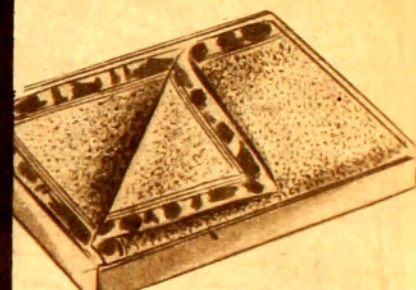
EXTRAORDINARIA FRAZADA en pura lana, bonitos colores lisos. Para 2 plazas \$ **30.00**



FRAZADA en pura lana, colores lisos. Guarda floreada, 4 ribetes de seda. Para 2 plazas \$ **14.00**

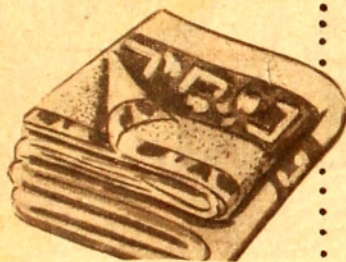


FRAZADA en pura lana doble faz. Variedad de colores. Para 2 plazas \$ 10.50, para 1 1/2 plaza \$ 8.00, para 1 plaza \$ **7.20**

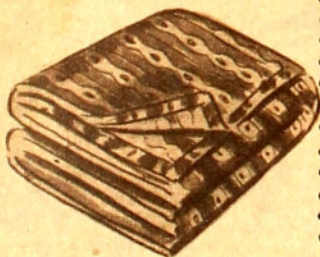


FRAZADA en pura lana, doble faz Colores lisos. Para 2 plazas \$ 20.00, para 1 plaza \$ **15.50**

OFERTAS MUY CONVENIENTES



FRAZADA en lana tipo vicuña. Para 2 plazas \$ 10.00, para 1 1/2 plaza \$ 7.80, para 1 plaza \$ **6.80**



FRAZADA en lana tipo jacquard. Recomendable calidad. Para 2 plazas \$ **9.20**

ACOLCHADO en rica tela provenzal, para 2 plazas \$ 14.90, para 1 plaza \$ **10.30**

ACOLCHADO moire de seda, extraordinaria calidad. Para 2 plazas \$ **26.50**

ACOLCHADO en tela provenzal. Calidad extra. Para 2 plazas \$ 16.80, para 1 plaza \$ **12.50**

ACOLCHADO en tafta a lunares. Colores de moda. Para 1 plaza \$ **15.50**

FRAZADA pura lana tipo vicuña, guarda griega, para 2 plazas \$ **15.50**

BONITA FRAZADA en pura lana, dibujos escoceses, 4 ribetes de seda. Para 2 plazas \$ **17.50**

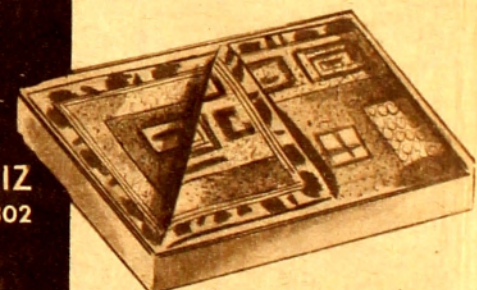
EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

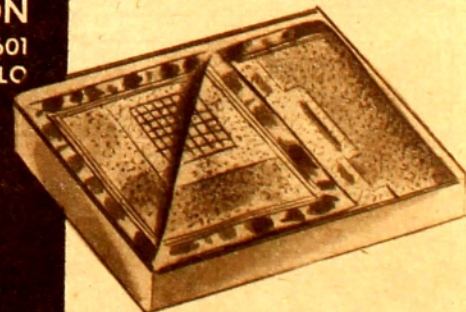
SUC. GOES
AV. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
AV. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO



FRAZADA pura lana tipo jacquard, 4 ribetes de seda. Tamaño extra. Para 2 plazas \$ **18.00**



FRAZADA en pura lana colores lisos. Guarda floreada, 4 ribetes de seda. Para 2 plazas \$ **19.50**